

ARQUITECTURA PARA NEONÓMADAS

REFLEXIÓN SOBRE EL HABITAR CONTEMPORÁNEO

Universidad de Valladolid·Escuela técnica superior de arquitectura·Grado en fundamentos de la arquitectura
TFG · Autor: Lucila Castañeda· Tutor: Salvador Mata Pérez· Valladolid, septiembre 2017



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
Escuela Técnica superior de Arquitectura de Valladolid

Grado en fundamentos de la arquitectura
Trabajo fin de grado

Título:
Arquitectura para neónomas
reflexión sobre el habitar contemporáneo

Autor:
Lucila Castañeda Aller

Tutor académico:
Salvador Mata Pérez

Valladolid
Septiembre 2017

RESUMEN

Volátil, tecnológica, multi-identitaria, individualista. Estos son algunos de los adjetivos que determinan la sociedad actual. Todos los cambios y hechos producidos durante las últimas décadas están transformando la sociedad en todas las escalas, desde el modo de relacionarnos entre nosotros o con lo construido hasta la manera de habitar de cada individuo. La ciudad como centro neurálgico ya no se basa en los principios de planteamientos anteriores, sino en el movimiento y en el dinamismo de una sociedad cambiante. Un modelo basado en un habitar nómada, donde los límites de lo privado se difuminan en la ciudad y cambian el modo de interactuar con la arquitectura. El hogar, la casa, la ciudad, y hasta el mismo concepto de límite toman nuevos matices. El objeto de esta investigación es definir este concepto de “neonómadas” y, consecuentemente, la arquitectura que le corresponde. Para ello, por un lado, se estudiarán las características de esta sociedad inestable para después argumentar que espacios concuerdan con ella, desde la escala urbana hasta el núcleo habitativo.

Volatile, Technological, multi-identity, individualist. These are some of the adjectives determining the actual society. All the changes and facts produced during the last decades are transforming the society in all scales, from relating each other or constructed architecture to the way of the individual lives. The city, as the neuralgic center is not based any more on past principles anymore, but on movement and dynamism of a community in continuous change. A model based on a nomad inhabit, where the limits of the private are blurred in the city and change the way of interacting with architecture. The home, the house, the city and even the concept of limit itself takes new hints. The target of this investigation is to define this new concept of “new nomads” and so the architecture that comes with it. In order to determine it, the characteristics of this contemporary and unstable society are being analyzed to conclude then which spaces suit the best it, from the urban scale to the domestic one.

PALABRAS CLAVE:

Contemporaneidad, Urbanismo, Nómadas, Vivienda, Adaptabilidad
Contemporaneity, Urbanism, Nomad, Housing, Adaptability

INDICE

INTRODUCCIÓN

LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

SITUACIÓN ACTUAL

INDIVIDUALISMO

REALIDAD VIRTUAL

EXPERIMENTACIÓN DEL PRESENTE

LO SÓLIDO Y LO LÍQUIDO

HACIA EL NUEVO HABITAR

ARQUITECTURA PARA NUEVOS NÓMADAS

ESPACIO PSICOGEOGRÁFICO

LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

LOS NO-LUGARES

DISOLUCIÓN CIUDAD-VIVIENDA

LA ESENCIA DE LA VIVIENDA

LA CASA CONTEMPORÁNEA

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCION

“Para mí, el diseño de una vivienda no es más que la tarea de ir caminando desesperadamente a lo largo de una brecha profunda de discrepancia, entre el arquitecto que soy yo y el cliente que me encarga el diseño y que va a ser el dueño de esa vivienda. Aquí la expresión ‘ir caminando’ se debería sustituir por la palabra ‘llenar’, pero por el momento no existe apenas un lenguaje común capaz de llenar esta brecha”¹.

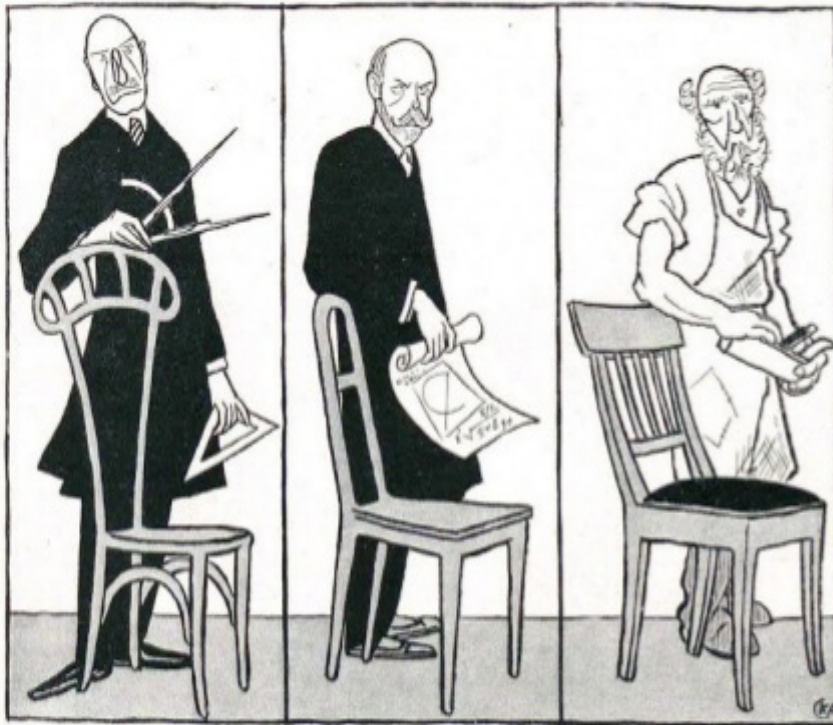
En este texto Toyo Ito expone la dualidad entre el acto de “hacer” y el acto de “vivir”. El primero es la obra del arquitecto, que condiciona el espacio de una manera predeterminada, creando una construcción sin cambio ni participación posible de su habitante. El segundo responde al anhelo del habitante que considera la casa como un acto de expansión corporal basado en el propio deseo. Su casa se ha transformado en un espacio ajeno al que adaptarse, una imposición espacial. La arquitectura no se ha desarrollado al ritmo que lo ha hecho la sociedad. Hemos desarrollado nuevos valores y modos de vida y de pensar, de concebir el espacio, mientras nuestros principios proyectivos siguen principios postulados en una sociedad pasada.

“Fue una equivocación inventar la arquitectura moderna para el siglo XX. La arquitectura desapareció en el siglo XX; hemos estado leyendo una nota a pie de página con un microscopio, esperando a que se convirtiese en una novela; nuestra preocupación por las masas nos ha impedido ver la “arquitectura de las personas”².

Los planteamientos del Movimiento Moderno forman la base sobre la que hemos aprendido a proyectar, es por esto que muchas veces resulta difícil reformularlos. No obstante, el objetivo de este trabajo no es criticar este movimiento que ha aportado planteamientos de un valor incalculable. Por el contrario, trataré de demostrar que se están aplicando, en ocasiones, de manera superficial, ya que nacen como respuesta a una sociedad que no corresponde con la actual. Por ello, debemos indagar en estas

1 ITO, T. (2010): pag 25

2 KOOLHAAS (2014): pág 72



Caricatural sobre la polémica del congreso de Werkbund de 1914: Van de Velde propone la silla individual, Muthesius propone la silla tipo, y el carpintero hace la silla para sentarse.
Deutscher Werkbund
Karl Arnold
1914

premisas y readaptarlos a nuestra realidad.

La sociedad del "MoMo" concebía el futuro con una visión esperanzadora, convirtiendo el presente en sacrificio y la colectividad una máquina. El futuro anunciaba industrialización, ciencia y producción en serie. Las personas éramos un engranaje más de este mecanismo, por lo tanto, se buscaba la homogeneidad y el individuo modelo. Conceptos contrarios a los actuales, como se justificará más adelante.

*"La casa pasa a ser un objeto producido en serie, a imagen y semejanza del Ford T, el gran paradigma de la industrialización"*³.

Se buscaba un espacio tipo, la vivienda como máquina y, con ella, la extrema concretización de los espacios y sus usos, definiéndola como la agrupación de estos. En la actualidad, el concepto de lo doméstico ha cambiado, al igual que el propio concepto de límites entre espacios y de la vivienda con el exterior, como se desglosará en sucesivos capítulos. Nuestra sociedad es dinámica y está en constante cambio, por esto contrasta con una sociedad pasada estática.

Utilizamos modelos heredados, basados en la concepción del espacio urbano como algo que ya ha dejado de ser. Confiamos en la técnica que supuso una revolución en el siglo pasado, pero reduce la arquitectura a un juego de materiales y cosmética. Proyectamos lo tipológico, lo homogéneo, el modelo demostrado.

No obstante, en proyectos de los arquitectos que nos aportaron tanto en el siglo anterior, encontramos los principios de la casa contemporánea que se profundizarán a lo largo de este documento. Le Corbusier en la *Casa Domino* (1914) no plantea un modelo determinado, sino una estructura que queda abierta a la interacción con el habitante y sus necesidades. *"Intentaba desaparecer las ataduras de lo arquitectónico"*

3 ÁBALOS, I (2000): *La buena vida, visita guiada a las casas de la modernidad*, Barcelona, GG, pág 21

tal y como afirma Toyo Ito y Juan Antonio Cortés⁴. Del mismo modo en las *Casas patio* (1938) de Mies van der Rohe la vivienda no se imponía como un tipo, sino que se adaptaba a cada habitante, sin programa preconcebido. El resultado era un conjunto heterogéneo, la abstracción del concepto de vivienda.

Este análisis parte de la idea de que la arquitectura no es solo estructura, construcción, entornos y visuales, sino que la envuelven muchos más conceptos como la sociología y las relaciones entre personas y sociedades, política, filosofía, globalización, cultura, arte... Dependiendo de los conceptos que definen a la sociedad conlleva a que, como esta, se encuentre en continuo cambio. Por lo tanto, la vivienda debe adaptarse a su evolución; de no ser así se convierte en un espacio impuesto que oprime y dificulta el avance común.

En las últimas décadas, la sociedad ha avanzado en muchas direcciones y es deber de la arquitectura preguntarse si esta se ha adaptado al mismo tiempo que ella. Parece claro que nuestro modo de vivir ha variado considerablemente respecto al de nuestros antecesores. Estos planteamientos incumben a varias disciplinas y dan un resultado híbrido en el modo de proyectar, contaminado por otros planteamientos que, hasta ahora, no habían entrado en el ámbito de lo doméstico.

El objetivo de esta investigación no es establecer los principios que definen el hábitat contemporáneo, pues su base es heterogénea y cambiante. En cambio, se definirán unas estrategias, o una aproximación a ellas, como resultado de una investigación de la sociedad del ahora y las necesidades que darán forma al espacio doméstico. El trabajo se divide en dos partes, en la primera se expondrán estas características identificadoras de la sociedad contemporánea y, en la segunda, las consecuencias arquitectónicas a las que la primera conlleva. Con esto se buscará establecer una mejor relación entre el habitante y la arquitectura que lo envuelve.

4 ITO, T. (2005): *El Croquis*, núm 123, Madrid, pág. 18

LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

SITUACION ACTUAL

Con la sublevación de la flota alemana en Kiel el 3 de noviembre de 1918 comenzó una cadena de rebeliones por toda Alemania que trajo consigo la abdicación del káiser Guillermo II el día 10 y el inicio de la República de Weimar. Esta fue una de las consecuencias políticas de la 1ª Guerra Mundial, cuyo fin trajo aparejados grandes cambios. Años de revoluciones que, dentro del mundo de las artes, cristalizaron en radicalismos y utopías: la llamada época de las vanguardias históricas.

Era común entonces que los diferentes artistas -ya fueran pintores, escultores, arquitectos...- se adscribieran a alguno de los diferentes movimientos artísticos que daban a conocer sus obras y, sobre todo, sus pensamientos por medio de escritos llamados manifiestos. Encontraban varias maneras de publicitarse, pero una de las más utilizadas eran las incontables revistas que por aquellos años aparecían y desaparecían.

Naturalmente los nuevos ideales se propugnaban por toda Europa y evolucionaban muy deprisa, encontrando rápidamente réplicas. Así uno de los primeros grupos surgidos, el *Grupo de Noviembre*, en Alemania, será contestado en la llamada *Carta abierta al Grupo de Noviembre*, firmada por alguno de sus miembros. Esta planteaba como nuevos objetivos "*superar las mezquindades estéticas formales mediante una nueva objetividad que, a partir del rechazo de esta estética y de esta sociedad, busca igualmente una superación del individualismo en beneficio de un nuevo tipo de hombre*"⁵.

Sería en una de estas revistas nacida en París en 1920, *L'Esprit Nouveau*, donde se publicaría el escrito de un arquitecto que había tenido cierto renombre en los años previos a la guerra en Viena por polemizar con los componentes del movimiento artístico dominante en la ciudad imperial, que en esos años era *La Secesión*. Adolf Loos consiguió llamar la atención de los ambientes artísticos parisinos de los años 20 y, con ello, proyectarse a nivel europeo con el que puede ser su ideario reflejado en *Ornamento*

5 MARCHÁN, S: (2001). pag 93.

y *Delito*⁶, ahora reeditado en la revista.

“Se puede medir el grado de civilización de un país atendiendo a la cantidad de garabatos que aparezcan en las paredes de sus letrinas... el enorme daño y las devastaciones que ocasiona el resurgimiento del ornamento en la evolución estética, podrían olvidarse con facilidad ya que nadie, ni siquiera ninguna fuerza estatal, puede detener la evolución de la humanidad, sólo es posible retrasarla”.

Estas frases, que podemos leer en dicho manifiesto, proclaman una evolución estética que prescinde del adorno y el ornato, convirtiéndolo en uno de los precursores del movimiento moderno. La expectación suscitada por el vienés se trasladó al interés por su vida, algo excéntrica, y por sus obras y escritos. Dentro de estos últimos resulta de especial interés para este trabajo *De un pobre hombre rico*⁷, en el que nos describe la relación que puede llegar a establecerse entre un arquitecto y su cliente. El protagonista, desde una posición económica opulenta, siente como una necesidad vital de que su imagen de éxito se vea reflejada en una vivienda; se pone en contacto y en las manos de un arquitecto que piensa en la casa idónea para su cliente, quien además solicita que le sea diseñado el mobiliario. El resultado final ha sido una casa deslumbrante, con espacios perfectamente definidos.

Sin embargo, este proyecto del que tan orgulloso se siente el arquitecto, que de alguna forma ha sido el proyecto de su vida, empieza a crear ciertas contradicciones. En realidad todo el espacio ha sido condicionado: con el paso del tiempo, el cliente siente que el ambiente no es el suyo, no se siente libre dentro de su propia vivienda. La conclusión es que el proyecto en realidad ha sido más para el proyectista que para el usuario.

Siempre ha existido una distancia entre la arquitectura y su habitante.

⁶ LOOS, A. (1908): *Ornamento y Delito*, paperback nº7. ISSN 1885-8007 [11/02/17] <http://www.paperback.es/articulos/loos/ornamento.pdf>

⁷ LOOS, A. (1900): *De un pobre hombre rico*, HASS (Historia de la Arquitectura del Siglo XX)[11/02/17] <http://hasxx.blogspot.com.es/de-un-pobre-hombre-rico-adolf-loos>

Cada uno tenemos una idea de lo que es la arquitectura, de lo que es el habitar y el urbanismo y, en definitiva, de lo que es un arquitecto. Incluso hay clientes que consideran que el mejor arquitecto son ellos mismos, encontrando incomprensible contratar otro para hacer una vivienda. Además, desde otro punto de vista, el arquitecto cuenta con las experiencias vividas en su carrera, en los proyectos realizados y en aquellos sólo proyectados; experiencias que pueden condicionar la relación con su nuevo cliente, condicionar la forma de imaginar de una u otra manera lo que este pretende al hacerle el encargo.

La libertad que persigue el habitante es un condicionante que afecta a los procesos proyectuales actuales. Cobra entonces especial relevancia el conseguir mejorar la relación entre el espacio y su habitante en la misión del arquitecto. Para ello tendrá que analizar sus necesidades, posibilidades y sueños; sin perder de vista la idea que tenga la sociedad en que se ve inmerso, en nuestro caso la sociedad contemporánea.

Por tanto, ya hemos llegado a establecer una premisa en esta investigación: la arquitectura ya no es sólo arquitectura. De aquella visión académica que nos preserva el profesional proyectado por Loos, siempre pendiente de los espacios, la estructura o las envolventes, tenemos que pasar a otra en la que también aparecen conceptos como la política, la globalización, el tipo de sociedad... El proyecto ya no es una mera construcción, no es esa pequeña obra entre cuatro paredes: pasará a formar parte de la cultura que experimentamos, que se relaciona con un determinado tipo de tecnología una vez pasado el tamiz político y sus normativas. La arquitectura ya no es un ente fijo e inamovible.

Con esta idea como punto de partida, podemos plantearnos una serie de preguntas que darán un argumento a nuestra investigación:

- ¿Son nuestros proyectos adecuados para la sociedad actual?
- ¿Qué ocurriría si la arquitectura que venimos desarrollando no respondiera a las necesidades actuales?



El espíritu de nuestra época
Ensamblaje de madera y otros objetos
Raoul Hausmann
Centre Pompidou, París
1919-1921

- Si nuestro entorno es diferente al de nuestros ancestros, ¿lo estamos entendiendo?

Este tipo de cuestiones se vienen respondiendo desde diferentes ámbitos culturales, ya que parten de naturalezas multidisciplinares. Por ello la arquitectura ha ido tomando un carácter expansivo o híbrido, con multitud de problemas que resolver.

“Vea usted, entre otras cosas no tengo corazón ni sentimiento alguno. Bien considerado, tampoco tengo inteligencia, pero he adquirido una cierta rutina, y ésta hace perfectamente las veces de aquella. Actualmente el obrar de los hombres es del todo rutinario, y el corazón y la inteligencia a menudo no sirven sino de estorbo. Mi interior está lleno de corrientes eléctricas y palancas automáticas”⁸ . Esta reflexión, que ya entonces marcaba el cambio que se estaba produciendo en el hombre con la aparición de las nuevas tecnologías, la refleja también en alguna de sus esculturas Raoul Hausmann.

El presente que nos toca vivir se transforma a diario, a una velocidad cada vez más elevada, provocando constantemente cambios que definen el habitar humano. El arquitecto deberá conocer de primera mano cómo es la sociedad en la que está proyectando, qué necesidades tiene y cómo puede contribuir para que sus habitantes tengan un entorno mejor. Lo efímero se asocia al habitante, al cliente.

Además de transformable nos encontramos con que este entorno es heterogéneo, por lo que establecer una clasificación ordenada de objetivos a cumplir puede ser una tarea prácticamente imposible. Estamos constantemente avanzando: el teléfono móvil que ayer nos parecía insuperable dentro de unos meses será incapaz de comunicarse con el ordenador y este no tendrá memoria suficiente para acumular toda la información del proyecto en BIM dentro de otros pocos días. En este

⁸ KASACK, H. (1917): “Der Automat”, *Die Aktion*, Berlín. En MARCHÁN, S. (2001), pag 145

avance incontrolable, lo que parece puntero este año ha desacreditado en parte lo del anterior. El usuario cambia porque lo hace su mundo y la arquitectura debe hacerlo de manera simultánea.

Esta relación entre las personas y la arquitectura se plasma en su hábitat, el cual tendremos que estar constantemente cuestionando. La vivienda, como módulo inferior de habitar del hombre es el nexo cotidiano entre lo que vemos construido y los habitantes que vemos por las calles. En este trabajo investigaremos, teniendo en cuenta las características sociales, la nueva ciudad y los cambios que se vienen produciendo en sus viviendas; si lo proyectado avanza con el entorno. El estatus socio-económico está presente en el tipo de nomadismo adoptado, cuestión que se analizará en capítulos siguientes.

Lo expuesto hasta ahora nos lleva a plantear las relaciones entre sedentarismo, nomadismo y arquitectura en nuestro entorno actual. El sedentarismo ha sido el modelo mayoritario, configurado inicialmente con el descubrimiento de la agricultura, que hoy influye ampliamente en nuestra manera de proyectar y urbanizar. Este sedentarismo, cristalizado en ciudades, ha evolucionado constantemente pero no ha logrado disminuir el desfase entre habitante y su entorno arquitectónico.

Si analizamos la ciudad del pasado, vemos que había tanto otra manera de proyectar como de habitar. Podríamos preguntarnos en qué momento histórico el ciudadano desarrollaba la vida que deseaba.

Tal vez sea este modelo principal preestablecido, el sedentarismo, en cuyo engranaje el arquitecto constituye una pieza fundamental, la lacra de la que el habitante se quiera liberar. Hemos de pensar que la arquitectura, que sin duda está en constante evolución, tal vez continúe basándose en visiones desfasadas. Lo construido funciona según conceptos preestablecidos que definen nuestro modo de habitar y de algún modo lo coartan.

Desde aquellas primeras ciudades en el oriente, en territorio de los caldeos, hasta hoy, la estrategia de la arquitectura ha sido potenciar el sedentarismo y contraponer al entorno límites tanto físicos como psicológicos. Se trata de una vida estática, anclada en un lugar determinado, según la cual vemos en el entorno las propiedades ajenas e incluso el peligro.

Los deseos de libertad actuales cuestionan a la arquitectura si el modo de proyectar cubre las necesidades de los clientes, que ya no están en muchos casos preocupados por la familia o por un entorno hostil; o si se alejan del presente y de un habitante no tan necesitado de sentirse reflejado en una comunidad. Por tanto, ese ansia de libertad basada en el desarrollo de la ciudad (que en muchas partes del planeta ha sido descontrolado), en la auténtica revolución tecnológica y de la información y, en fin, en las nuevas características sociales fundamentalmente del mundo occidental choca con el habitar tradicional.

Este conflicto con los espacios heredados encuentra una salida en lo nómada como forma de vida y se ve aupado por la grave crisis económica que vivimos los últimos años. Algunos trabajos recientes nos vienen mostrando la nueva imagen de la ciudad: nos hablan de los habitantes nómadas contemporáneos y la posible arquitectura que necesitan, de los problemas entre arquitectura y sociedad y de los caminos a desarrollar para que la relación entre ellas mejore. Aquí se podría citar a Rem Koolhaas, Toyo Ito, Sou Fujimoto o Junya Ishigami en escritos que aparecen pautados en otras partes de este trabajo.

La investigación que ahora se realiza plantea reformular diferentes premisas arquitectónicas que nos permitan crear proyectos más acordes con las necesidades actuales. Ello nos llevará a descubrir las posibilidades del nomadismo en la sociedad contemporánea partiendo de la visión social y psicológica de nuestro entorno.

Es claro que debemos restaurar la relación entre las personas y el espacio

arquitectónico. Debemos acercar la arquitectura a las necesidades y características de los habitantes. Proyectar por y para las personas y hacer de la arquitectura una herramienta de servicio entre la persona y el entorno, que responda a sus deseos y con el que estas se identifiquen.

Esta tarea no es fácil, para ello partimos del concepto de que nuestra sociedad se caracteriza por no tener un estilo propio concreto, su heterogeneidad es su principal reseña. En cambio seguimos rigiéndonos por una lectura de los principios del Movimiento Moderno que muchas veces no profundiza lo suficiente. Es claro que el Movimiento Moderno ha supuesto un enorme avance para la arquitectura, y su herencia tiene un valor incalculable, no obstante la situación mundial no es la misma. Pensamos y habitamos de un modo dispar al de nuestros antepasados. Esto da lugar a proyectos basados en conocimientos heredados, aplicados de una manera superficial, sin cuestionarse sus fundamentos.

“La vivienda de nuestro tiempo aún no existe, sin embargo la transformación del modo de vida exige su realización”⁹. Vivimos una época de grandes cambios: el gran crecimiento demográfico acompañado con la huida a las ciudades de la mayor parte de la población, la revolución tecnológica avanza exponencialmente, y junto con todo esto una serie de nuevos valores que estamos incubando, y que nos diferencian de las generaciones anteriores. Estos hechos están cambiando la estructura de la ciudad y el modo de habitar.

Las personas, antropológicamente, somos seres dinámicos y cambiantes y nos vemos limitados por estáticas envolventes que condicionan la manera de experimentar nuestro entorno. Los cambios del contexto social contrastan con la arquitectura existente y obligan al habitante a ser dúctil frente a lo construido, subordinado al espacio. En el texto de *La imagen de la ciudad*¹⁰ se expone como la relación con el espacio genera tantas imágenes personales como individuos interaccionen con

9 Van der ROHE, M. (1931): *Die Form*, n.7, p. 241

10 LYNCH, K. (1998): *La imagen de la ciudad*, Barcelona, GG

él. Esto lo denomina “percepción” y es superior al espacio físico en sí. Es el ser humano el que define lo construido pero no lo controla. Para que la arquitectura esté al servicio del habitante debe partir de este análisis.

Por otra parte, el observador debe tomar parte activa en la creación de la imagen del entorno, por lo cual esta debe estar abierta a cambios para adaptarse a las volátiles necesidades actuales. Nuestra capacidad de adaptación suscita un cambio en el modo de habitar que nuestro estilo de vida ya está demandando. Un medio ambiente ordenado de forma detallada y definitiva puede impedir que aparezcan nuevas pautas de actividad. Lo que buscamos no es un orden definitivo sino uno abierto a distintas posibilidades, capaz de gestionar un desarrollo ulterior.

LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

INDIVIDUALISMO

El individualismo emerge como una de los aspectos más notables de la sociedad actual, nos hace entender nuestro entorno de manera diferente así como la forma de habitarlo; las nuevas tribus urbanas son una clara muestra. Las nuevas formas de comunicación como *Facebook* o *Twitter* han superado ampliamente una tarde en familia viendo la televisión.

Estos aspectos que uno vive individualmente frente al ordenador o frente al teléfono móvil, crean una comunidad que aparentemente está cohesionada por el grado de información que comparte. La idea tradicional de comunidad nos habla de una serie de personas unidas por características comunes que conviven con una cierta regularidad; desde un punto de vista más amplio también serían el conjunto de personas de un pueblo, región o nación.

En la década de los 80 del siglo pasado diferentes pensadores y analistas de la arquitectura nos hablaban de la posmodernidad, tema que sirvió para la lección inaugural de la Universidad de Valladolid por aquellos años. Pensadores como Bauman teorizaban sobre una sociedad líquida, llena de movilidad e incertidumbre, donde imperaba la ausencia de una seguridad y unos valores firmes.

El concepto de comunidad va relacionado con la sociedad colectiva que hemos conocido. Buscamos el apoyo de los demás y encontramos felicidad si somos aceptados por ellos; nos vemos cobijados en una sociedad que nos ayuda en nuestras carencias y nos protege de los peligros. Tenemos necesidad de pertenecer a un grupo, de relacionarnos con él, aunque esto lleva un coste que en el siglo XXI muchos no están dispuestos a pagar. "*Elija uno lo que elija, algo se gana y algo se pierde*"¹¹. Los conceptos de familia, sociedad o barrio, para muchos suponen barreras, y el individualismo es la otra cara de la moneda. El grupo nos puede dar seguridad y confort, pero nos puede cuartar en gran medida nuestra autonomía.

11 BAUMAN, Z. (2006): pag 11



Familia viendo la televisión
Getty images
1955

La identidad compartida por el grupo es algo que se presenta frente al exterior. Así, conceptos como la etnia, la religión o la vestimenta se ven reforzados por las opiniones y los gustos culturales; el conjunto predomina sobre la persona, de forma que nos podemos ver inmersos en una comunidad sin haberlo buscado, con la posibilidad de vernos limitados hasta el punto de ser anulados como personas.

En el ensalzamiento de la identidad individual, son los derechos defendidos por las Constituciones occidentales los que han motivado también la búsqueda de nuevas formas de grupo y las relaciones entre sus miembros. La idea clásica de convivencia va dando paso a la coexistencia, del querer estar con otro a simplemente estar al lado mientras se respeten los derechos humanos.

Esto ha dado lugar a una evolución desde una sociedad aparentemente compacta, con una identidad común, a otra en la que el individuo quiere estar al mismo tiempo dentro y fuera de la comunidad, mantener su libertad mediante una especie de acuerdo. Traspasar a la arquitectura esta nueva situación crea conflictos, ya que como apuntaba Simón Marchán *“en el campo de la arquitectura las presiones externas nunca producen efectos lineales”*¹².

*“Nuestra conciencia es una conciencia incorporada. El mundo se estructura a través de un centro sensorial y corporal. “Yo soy mi mundo”, como escribe Ludwig Wittgenstein”*¹³.

La nueva comunidad flexible se ve favorecida por la heterogeneidad del espacio urbano así como por el desarrollo de las nuevas tecnologías. El lugar por excelencia de relación de este individualismo es internet, que abarca tanto intercambios personales como generales. Hacemos amigos en la red, exponemos nuestras ideas y conocimientos en la red, solucionamos problemas administrativos de toda índole. También

12 MARCHÁN, S. (1981): pag 12.

13 PALLASMAA.J. (2016): Habitar, Barcelona, GG, pág 76

proyectamos en la red, mandamos nuestros planos y nos calculan la estructura.

Cualquier lugar del mundo nos aparece en la pantalla, podemos tener en nuestras manos al instante las nuevas realizaciones del arquitecto de moda en Japón y hasta intercambiar opiniones con él mismo en *Facebook*. En estas nuevas realidades, lo personal y lo público se entremezclan y no existe una legislación clara que impida prácticamente nada.

Bauman fue muy prolífico en analizar este tipo de relaciones. Nos proyectamos en la pantalla copiando cosas que vemos y guardándolas en nuestro ordenador, replicamos comentarios, nos relacionamos con gente que piensa o no como nosotros e incluso podemos inventar una personalidad y simular que es la nuestra.

“La interdependencia de identidad y contexto es tan fuerte que los psicólogos hablan de una “personalidad situacional”. El concepto se basa en la observación de que el comportamiento de un individuo particular varía más bajo distintas condiciones que el de distintos individuos en las mismas condiciones”¹⁴.

La identidad que hemos marcado con la comunidad creada o a la que nos hemos unido es muy flexible, ya que puede adaptar diferentes perfiles en función de la conveniencia del momento. Podemos elegir nuestra identidad. Ésta conforma un camino eterno, incluso puede ser duplicada. Nos relacionamos con personas que nos muestran sus perfiles, compramos a distancia en lugares y marcas que tal vez ni conocemos. Una idea, una noticia, aunque sea falsa, recorre el planeta con mucha rapidez.

Entonces aparecen espacios arquitectónicos que son la manifestación de estas nuevas comunidades, lugares en los que la identidad individual

14 PALLASMAA.J. (2016): Op.cit, pág 25

cohabita con otras. Son los “espacios trampa” en los cuales se recrean realidades; espacios controlados y que creemos seguros. También denominados “no lugares”, sitios que crean una identidad buscada a través de signos; son los centros comerciales, los gimnasios, los restaurantes de carretera... En ellos la realidad ha sido alterada buscando una determinada respuesta del visitante, del cliente, del habitante en definitiva.

Entramos en uno de estos espacios y nos vemos transportados, aislados del exterior: pertenecemos a una comunidad interior. A pesar de las múltiples características y diferencias que puedan existir entre los que allí se encuentran, todos dentro del recinto se sienten iguales, incluso aunque no estén compartiendo la misma actividad. Las pocas cosas que nos puedan unir en ese momento destacan sobre las diferencias.

En estos lugares las personas también abandonan parcialmente su identidad, su individualismo se ve enmascarado por la búsqueda del prototipo de habitante del propio “espacio trampa”. Pasamos a ser atleta en la cinta del gimnasio, minero dentro del trenecito de una atracción en *Eurodisney*. Los espacios de estos edificios funcionan con una atmósfera determinada: se utilizan efectos de luz, se decora con colores específicos, se puede obligar a llevar una vestimenta determinada...Se recrea una realidad buscada, que el habitante puede o no conocer previamente, pero que le hará tener una identidad común al resto de los presentes.

Estas nuevas comunidades se crean de manera momentánea para un individuo, pero siguen existiendo mientras haya gente que siga pagando por estar allí. Estos ambientes no tienen problema en repetirse a escalas mayores, incluso planetarias. Su imagen es reconocible y el posible usuario entra en ellas conscientemente, al menos la mayoría de las veces. Así cadenas de hoteles, tiendas de ropa como *Zara*, restaurantes *McDonald's*, gasolineras *Repsol*...

Estos son los espacios de las nuevas comunidades, algunos incluso



El mar de los cerebros
George Dunning
Yellow submarine
Reino Unido
1968

fomentan la cohesión con tarjetas de fidelidad; son zonas que unen, pero que al mismo tiempo diferencian por cuanto yo estoy a lo mío y los demás hacen lo propio. Estoy fuera de casa, pero me siento más dentro de una comunidad que en casa, puesto que allí tal vez no va ni la familia cotidianamente.

El momento que vivimos es complejo, la heterogeneidad parece la seña de identidad en nuestros días. Esta sociedad actual, cargada de individualismo, nos lleva a plantear unos principios generales abiertos, ya que no podrán ser nunca características comunes a todos. Heterogeneidad, cambio o individualismo; se percibe especialmente en el predominio del individuo sobre la familia tradicional o la ausencia de planificación en los modos de vida.

La familia de nuestros abuelos, la que iba asociada a la modernidad, ha quebrado. Aquellos lazos de sangre, la familia nuclear, aquella que veíamos en monocromáticas películas¹⁵, ha ido dejando paso a otra mucho más abierta. Ahora podremos hablar de padres e hijos, pero se han producido avances en el concepto de núcleo familiar que lo convierten en algo de nuevo heterogéneo: puede darse el caso de que convivamos con otro familiar, o parejas del mismo sexo, individuos separados que rehacen su vida de otra manera. La convivencia o coexistencia se basa en un acuerdo, algo que no necesita estar plasmado en un papel escrito.

Sobre estos modelos de cohabitación tampoco podemos establecer una homogeneidad, es cierto que existen estándares, pero cada vez todo se abre más. La jerarquía del *pater familia* y la inclusión de la mujer al mundo laboral ha dado paso a un cambio de roles y del modo de habitar menos jerárquico y predeterminado.

A esto hay que añadir finalmente que el ciudadano ha empezado a no hacer planes a largo plazo. Hoy tiene trabajo, mañana no sabe, y

15 PALACIOS, F. (1962): *La gran familia*, Madrid, Film Affinity

si lo tiene no sabe dónde, tal vez en el extranjero. La crisis económica lleva consigo una crisis cultural y de valores; e, inevitablemente, una crisis arquitectónica.

Todo lo que nos rodea se vuelve inestable, existe una fractura en la conciencia histórica y en la historicidad. Jameson¹⁶ toca estas cuestiones, nos habla de la carencia de un estilo único en los artistas que les lleva a imitar estilos muertos e incluso a pensar en la posibilidad de “una imaginación utópica”; proliferan los pastiches, los códigos sociales en las jergas profesionales y disciplinarias, la anexión a grupos minoritarios que aparecen también como un fenómeno político.

16 JAMESON, F. (1991): *El postmodernismo o la lógica cultural del capitalismo*, Barcelona, ed. Paidós

LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

REALIDAD VIRTUAL

Desde nuestros orígenes y a lo largo de la evolución y expansión de la humanidad se han desarrollado diferentes tecnologías. Estos avances han sido durante siglos un medio para solucionar problemas o facilitarnos un trabajo. En las últimas décadas se ha producido un giro en la génesis de la tecnología. Ya no es solo algo pragmático y funcional, ha tomado matices hedonistas e identitarios en una sociedad del ocio y el individualismo. Ya no son una mera herramienta de comunicación o trabajo, son una de las causas del cambio estructural de la sociedad.

Esto es visible tanto a nivel económico, donde las nuevas tecnologías constituyen uno de los motores fundamentales del crecimiento, como en las relaciones sociales. Hemos creado toda una realidad paralela, un mundo al acceso de toda la humanidad que, con sus ventajas e inconvenientes, hace que la tecnología defina más que nunca el mundo actual.

La pantalla de los aparatos electrónicos es una puerta a este mundo virtual. Se ha convertido en uno de los elementos más importantes e imprescindibles de nuestra cotidianidad. Su consecuencia más tangible es que ha cambiado el concepto de privacidad. Estos nuevos dispositivos se manifiestan como "prótesis" tal y como describe Toyo Ito en sus textos¹⁷. El teléfono móvil es un objeto indispensable para nuestro currir diario que nos permite convertir en privado o individual cualquier parte del espacio público por el tiempo justo que lo ocupamos, sin dejar rastro después. Transporta a quien lo esté usando a un lugar diferente. Móviles, ordenadores portátiles, tabletas... desplegadas crean un espacio individual o un pequeño espacio global en los espacios-nodo (una biblioteca, un bar, una estación, una oficina de alquiler, etcétera) transitorio, que desaparecerá sin dejar rastro tan rápidamente como los artefactos se apaguen: espacios cambiantes, fluidos, soportados por una infraestructura preparada para que sucedan.

17 ITO, T. (2010): *Escritos*. Colección de arquitectura, Murcia

Este desarrollo ha generado un exceso de información que nos inunda ante cualquier actividad y nos obliga a personalizar nuestro filtrado. La pantalla es la puerta a una realidad en la que nos relacionamos con personas de esta, elegimos nuestras comunidades de entre una infinidad de posibilidades, condicionando nuestra manera de relacionarnos. Nos permite ser partícipes y tenemos licencia para opinar sobre cualquier tema, globalmente, soslayando distancias y culturas. Esto favorece el papel activo de la sociedad y nos hace tener una percepción del mundo más global y una imagen más "genérica": nuestra escala se ha ampliado.

Esta disminución del espacio y el tiempo se ha manifestado también en el transporte, contribuyendo así al progreso hacia un mundo más accesible física y mentalmente, y en los medios de comunicación, donde ha llegado a variar el propio concepto de relación y de diálogo. La revolución tecnológica es la causa o consecuencia de la mayoría de las características de la sociedad contemporánea. Buscamos la experimentación del espacio, y esto se ha favorecido por la nueva facilidad de viajar y conocer. Realizamos cualquier actividad en cualquier lugar gracias a estos dispositivos que cada día engloban más funciones. La realidad virtual es cada día más real.

A través de estos avances se ha logrado comunicar sectores de la población muy distantes; en otros tiempos la posibilidad de relación tal y como la conocemos ahora habría parecido inverosímil. En el mundo virtual las fronteras no existen, la información fluye y las relaciones son universales.

Por otra parte, la exposición social selectiva que nos facilitan estos medios permite que nos mostremos al mundo bajo una identidad también selectiva. El mundo definido por Debord como "*del espectáculo*"¹⁸ donde la imagen cada vez tiene mayor importancia, nos permite mostrarnos ante los demás bajo aquella identidad que deseamos tener. Usamos

18 Debord, G. (1973): "*La Société du spectacle*" Simar Films

máscaras constantes, entre el anonimato y la exposición. La realidad es parcial.

“Como ya no es posible definirse por la propia existencia, sólo queda por hacer un acto de apariencia sin preocuparse por ser, ni siquiera por ser visto. Ya no: existo, estoy aquí; sino: soy visible, soy imagen –look, look! –. Ni siquiera narcisismo, sino una extroversión sin profundidad, una especie de ingenuidad publicitaria en la cual cada uno se convierte en empresario de su propia apariencia”¹⁹.

Si bien las nuevas tecnologías facilitan nuestra vida, también suponen un cambio en los valores y las conductas de los individuos, es decir, un cambio en la cultura. Este hecho nos hace eternamente disponibles. Los lugares y momentos propios han desaparecido. La comunicación se acelera y desarrolla nuestras capacidades y rango de alcance al relacionarnos, pero por otra parte nos limita, somos menos libres cuando la disponibilidad se convierte en exigencia. Al cambio del concepto de intimidad hedonista antes descrito se le añaden matices cohibidores.

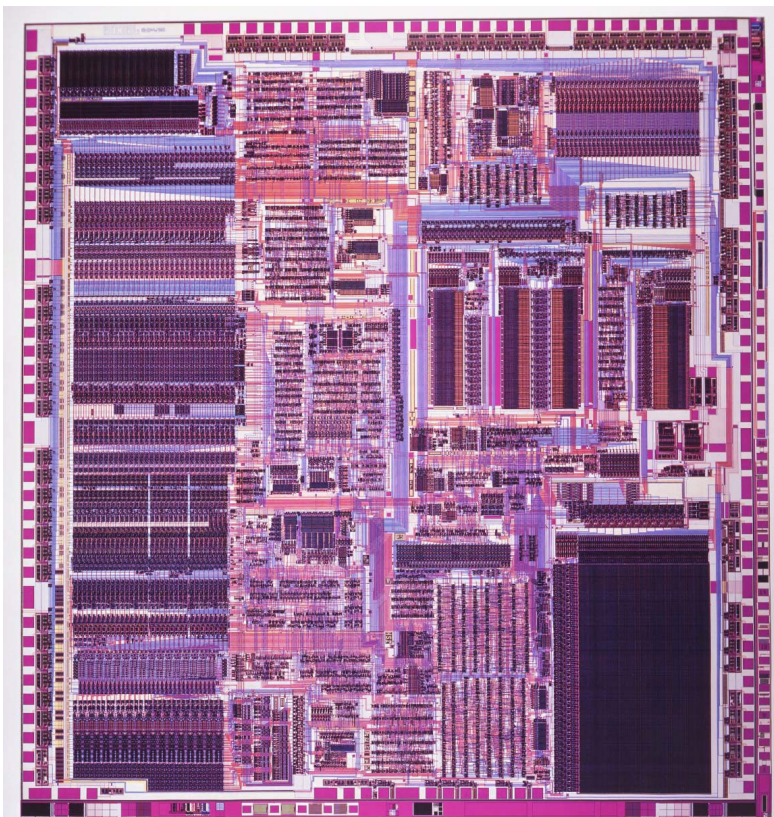
“A la hora de relacionarnos, se rompe el binomio casa-trabajo, así como el binomio local-global. En un tercer espacio se superan ambas nociones y aparecen nuevos escenarios de trabajo y comunicacionales, no tan centrados en oficinas o casas, sino en trabajo en cualquier sitio y a cualquier hora...”²⁰.

El fenómeno de ruptura del binomio local-global que menciona el citado autor, ha sido denominado por Edward W. Soja como “glocalización”²¹. Se refiere a un gran número de acciones de tipo global en su esencia o en la manera en la que se llevan a cabo, pero desarrolladas a diferentes escalas. El acceso a la gran mayoría de las operaciones realizadas por los individuos son de este tipo, es decir, trasladamos el pensamiento

19 Baudrillard, J. (1991): *La transparencia del mal*, Barcelona, El Anagrama, pag 29

20 Freire, J. y Gutiérrez-Rubí, A. (2010): *Tendencias de cambio*, pag 72

21 Soja, E. W. (1945) : *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, pag 288



Information Art -- Diagramming Microchips
Cara McCarty
The Museum of Modern Art
New York
1990

global a acciones desarrolladas a una escala menor. Lo global, regional, nacional, identitario, personal... se entremezclan en una serie de capas que se superponen conformando parte de la identidad contemporánea. Se conforma, en conjunto, una jerarquía anidada de escalas.

Mediante movimiento y los grandes avances tecnológicos, nuestra mirada ha saltado de escala. Tenemos una visión de la realidad global y a la vez local. Nuestras identidades se han conformado como una suma de preocupaciones en todos estos niveles yuxtapuestos.

Encontrar la imagen de la sociedad contemporánea es algo que ha obsesionado a arquitectos actuales como Toyo Ito, que diferencia entre el "cuerpo real" o nuestro ser físico y el "cuerpo virtual" formado por la acción de la información. Ambos están en continua interacción en nuestra vida cotidiana, pero la influencia del virtual se hace cada día más importante y está cambiando la esencia de las unidades que componen la sociedad. La búsqueda de esta imagen le llevó a su proyecto teórico de *La chica nómada* o *El Pao*²².

En el año 1990 se celebró en el Museo de Arte moderno de Nueva York (Moma) una exposición titulada "*Informatio Art-The Diagraming of Microchips*". Se trataba de fotografías de microchips ampliadas cientos de veces hasta poder observar los circuitos integrados que los componen. Este hecho fue importante en el área de la arquitectura y el diseño. Son tejidos electrónicos que recuerdan al plano de una ciudad contemporáneo. De este modo, por primera vez en la historia, se ha plasmado la imagen de la nueva estética que sustituye a la era de la máquina, el pasado siglo XX.

Consecuentemente, en los años 60, jóvenes arquitectos se cuestionan como sería la imagen de la ciudad dominada por la tecnología. Proyectos como *Plug-in-city* (1964) e *Instant city* (1969) de Peter Cook y *Walking City*

22 Ito, T. (2010): *Escritos*. Colección de arquitectura, Murcia, pag 146

(1964) de Ron Herron son un ejemplo de ello. Pero tan sólo *Computer City* (1964) de Dennis Crompton traza la imagen de una red, como si fuera un circuito integrado ampliado.

Los aparatos electrónicos, como teléfonos u ordenadores, tienen una imagen propia, pero no representa tan claramente su función como lo hacen los microchips. La imagen de estos, más que formas, configura espacios en los que fluyen cosas invisibles. Es un espacio transparente compuesto por formas fenomenológicas al producirse el flujo.

La ciudad como microchip aparece cuando se borra la substancia del espacio urbano y quedan las características que, según Toyo Ito en su libro *Escritos*, le son comunes a esta pequeña pastilla: Fluidez (de personas, energía e información), multiplicidad de capas (y escalas) y fenomenalidad (luz, sonidos, imágenes...una ilusión de energía y red de flujo).

Entonces, ¿Cómo se puede transformar la información en ambiente para una "arquitectura de microchips"? Toyo Ito cita "El acto de hacer arquitectura es la creación de un ambiente físico y a la vez fenomenológico por añadirse la información ambiente existente". "La arquitectura no debe reclamar su propia forma física sino que debe convertirse en un dispositivo para interpretar la forma como fenómeno (ambiente)"²³.

23 ITO, T (2010) Op cit pag 146-147

LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

EXPERIMENTACION DEL PRESENTE

La continua inestabilidad, tal vez percibida por el hombre actual a través de los medios informativos, hace que nos enfrentemos con la vida diaria de una manera diferente al hombre del siglo XX. Los conceptos de presente y futuro han sufrido una distorsión. Anteriores generaciones nos transmitían la idea de que había que sacrificarse en el presente para obtener frutos en el futuro, este era incierto pero estaba asegurado por un proceso planificado. Esta era la mentalidad general de la posguerra.

Una parte de la población sigue con estos cánones, pero no es menos cierto que las transformaciones económicas y sociales han propiciado un cambio psíquico en la población, sobre todo en las nuevas generaciones. El presente ha pasado a ser lo transcendental, el estudio de la historia ha quedado relegado, con la importancia que para una disciplina como la arquitectura pueda tener esta afirmación. La vida ya no se enfoca como un proceso sino como un elemento continuo y homogéneo, como un eterno presente.

Pocos ven un momento inicial lleno de abstenciones y obligaciones en aras de un futuro mejor; la disciplina personal parece desaparecer sustituida por una autoformación y por el hedonismo. Se huye de los compromisos, de lo que pueda atar por un espacio de tiempo largo; el alquiler de vivienda va cobrando importancia frente a la propiedad.

Lo liviano significa ahora mejora y progreso. Viajar ha cobrado gran importancia para el habitante actual, frente al aferrarse al suelo que no pueda abandonarse a voluntad. Lo perdurable tiene un carácter negativo frente a lo temporal y efímero. Se busca la experimentación que nos ofrece un mundo cada día mas accesible. La riqueza y el progreso no se perciben en la permanencia y lo perdurable, la posesión de bienes inmuebles no se considera como imprescindible.

Solamente existe el aquí y el ahora, parece obligado disfrutar del presente. El materialismo, el hedonismo, van asociados al individualismo.

Nuestra percepción del tiempo ha tomado otros matices en los que el concepto de tiempo vital ha pasado concebido como una sucesión, un proceso, a ser una continuidad homogénea. Por tanto se necesitan lugares, espacios arquitectónicos que hagan posible llevar esta forma de vida. La ciudad es un ejemplo de ellos, ya que cuentan con un número suficiente de esos aspirantes a formar una comunidad de los que se ha venido hablando en este trabajo; la ciudad es el punto de experimentación de las nuevas necesidades del presente.

Vivir pensando en un futuro a corto plazo conlleva también un cierto materialismo reflejado tanto en nosotros mismos mediante el culto al cuerpo y a la imagen como en la arquitectura, valorando la cosmética por encima de la belleza, perdurable en el tiempo, que ha obsesionado a otras generaciones de arquitectos.

Estos nuevos espacios característicos de la sociedad actual, como grandes centros comerciales, torres de oficinas,... necesitan de una fuerte inversión que luego se pretende rentabilizar. Esos grandes complejos hoteleros en lugares lejanos son un foco de llamada, no sólo para personas de un entorno inmediato; se montan grandes exposiciones y eventos en edificios que ya sólo es posible tener en grandes poblaciones

¿Cómo nos influye a nivel espacial este cambio de mentalidad? Un vivir el presente que conlleva el extremo culto a la imagen y la apariencia. El presente es nuestro bien máspreciado. El espacio doméstico es una de las primeras cosas que se ha replanteado: la vivienda habitual tiene que reflejar este cambio hacia el mundo del hedonismo, el habitante contemporáneo busca satisfacer sus deseos en ella.

Pero la necesidad de moverse no viene motivada siempre por este espíritu del que se viene hablando en párrafos anteriores. Hay otra movilidad que viene dada por la supresión de fronteras, la creación de entidades supranacionales como la Comunidad Europea, la gran emigración en



Los amantes
René Magritte
National Portrait Gallery
Australia
1928

busca de trabajo, la producida por las guerras..

El número de personas que viven fuera de su país de forma permanente está cercano a los 250 millones de personas, según datos de la ONU. Sin embargo, los movimientos migratorios no están únicamente orientados hacia el mundo occidental, en contra de lo que se pueda percibir bajo sus fronteras; así Brasil o la India también aparecen como focos de nuevas oportunidades. Los porcentajes de inmigrantes en algunas ciudades son notables: el 83% de la población en Dubai, el 62% en Bruselas.

En España hemos vivido también el efecto de estas migraciones. Madrid, por ejemplo, cuenta con un 20% de población inmigrante, con barrios enteros copados por este perfil. El efecto de la yuxtaposición de culturas en el espacio urbano, junto con el crecimiento rápido en algunas partes, ha llevado a la aparición de zonas heterogéneas.

Entre estos mundos la arquitectura ha ido moviéndose con estilos que podríamos llamar del presente, de “ciudad collage”²⁴ con ausencia de contexto o con un contexto en disonancia. Al postmodernismo le dieron el relevo el minimalismo, el brutalismo, el postminimalismo, el deconstructivismo... En los que siempre han tenido cierta importancia los edificios por el “divertimiento de masas”, *el gaming*.

Pero esta movilidad del mundo del presente se ha visto favorecida por unos medios de transporte que también han jugado un papel. No sólo como medios en sí sino como productores de nuevos tipos de edificios generadores de la cultura del viaje. El tiempo en el que nos desplazamos a larga distancia ha disminuido, pero el que pasamos en aeropuertos y centros de transporte ha aumentado: se ha creado una cultura del viaje.

“Muchos de los afortunados que contamos con los papeles correctos no vivimos ni en sitio ni en otro, sino en un conjunto entre nuestro lugar de nacimiento y aquel al que emigramos. Desde la década de 1990 se han

24 MARCHÁN, S. (2017): pág. 33

multiplicado los viajes aéreos por el mundo. ¿Qué es el exilio cuando el vuelo de ida y vuelta cuesta 500 dólares?"²⁵

Las agencias de viaje que antes poblaban el espacio urbano han sido sustituidas por páginas de internet. Con un click compramos billetes de avión o reservamos hotel. Las mismas marcas se publicitan casi en cualquier lugar en el que nos encontremos. Aunque no conozcamos directamente un determinado modo de vida, contamos con los datos que nos llegan sobre él a través de internet y los medios de comunicación, nos ofrecen aquí y ahora lo que se está haciendo al otro lado del mundo.

Sabemos que no existe una única realidad de vida, hemos visto un amplio abanico de ellas en la televisión, pero también las hemos experimentado personalmente en nuestros viajes. Esas otras realidades también forman parte de nuestro presente, incluso podremos encontrar ambientes que recrea alguna comunidad lejana cerca de nosotros. Lo diferente no sólo se acepta, incluso se promociona; de esta forma, los modelos sociales e incluso las clases sociales se difuminan. No existe el habitante tipo, ni familia modelo.

En el mundo occidental se ha asentado una "*sensibilidad hacia lo singular*"²⁶ consistente en una aceptación de cuanto sea diferente. Ya consideramos lo heredado como directamente válido. La libertad que poseemos nos hace ver otros mundos que amplían nuestra visión de una realidad que está en constante fluctuación, ya que en ella consideramos diferentes opciones. Frente al referente heredado, con cosas perfectamente definidas, vivimos en un modelo social que vive el presente con conceptos yuxtapuestos, con lo viejo y lo nuevo, lo global y lo local, lo natural y lo artificial; es decir, el cambio y el movimiento.

Atrás quedaron los grupos de referencia, una misma persona puede

25 MEHTA, S. (2017): *La vida secreta de las ciudades*, Barcelona, Literatura Random House

26 GAUSA, M. (2010): *Open: Espacio, tiempo, información*, Barcelona, Actar pág 89

pasar por muchos y variados cambios que ya no sólo corresponden con las etapas vitales. En el mundo arquitectónico, en el de habitar, debemos olvidarnos de los modelos estándar que tan de moda estuvieron con el Movimiento Moderno. Esto choca con la realización de promociones de adosados que, todavía hoy, encontramos en cualquier extrarradio de las ciudades.

Ya hemos hablado del individualismo. Deberíamos pensar también qué significa en cuanto la realización de la identidad del presente. El contraste de esta en el mundo de hoy y el de la generación anterior altera lo que algún filósofo definió como “*somos lo que somos*”, con mínimas alteraciones a lo largo de la vida. Esta manera de pensar nos parece ya anticuada, aunque estaba asimilada hasta no hace mucho tiempo por la colectividad.

La falta de una ilusión en el futuro y la heterogeneidad de los habitantes nos llevan a una falta de identidad común. Nuestra imagen puede ser modificada constantemente precisamente porque tenemos el control de nuestra identidad; elegimos quienes somos, al menos frente a la pantalla del ordenador. Nuestras vivencias pueden no quedarse en la ficción, sino en la acción. De alguna forma podríamos ser considerados como inestables por esa gran volatilidad que inunda nuestras vidas.

Las vivencias son las que van modificando nuestra imagen ya que conscientemente nos vemos inmersos en ellas, interaccionando con nuestro entorno. Algo tan cotidiano como hacer la compra ha cambiado: en la anterior generación se compraba en las tiendas de la calle y el barrio, luego la aparición de los hipermercados supuso toda una revolución, lugares a los que se accedía en coche y se compraba para toda la semana; hoy, sin movernos del asiento, podemos comprar lo que queramos en cualquier parte del mundo y alguien lo lleva por nosotros al hogar.

Esta interacción con nuestro entorno, que a veces nos lleva a sitios muy

lejanos que al mismo tiempo tenemos en nuestra casa, nos conforma a nosotros. Nuestro presente está lleno de imágenes que se crean ante nosotros, que podemos desechar o no, que podemos aceptar de forma momentánea o aplazar.

Esta experimentación del presente nos ha convertido en algo parecido a una superposición de capas de un programa de dibujo. Los trabajos son cada vez más temporales, cambiamos nuestros hábitos y gustos en función de imágenes modelo que nos bombardean cada día sobre qué comer cómo vestirnos. El frenético flujo de noticias e informaciones nos hacen adoptar nuevos gustos y planteamientos a una velocidad nunca vista en la historia: creamos nuevas capas en ese dibujo de nuestra vida.

Al igual que en ese programa de dibujo, no siempre están activas todas las capas. Es esa misma suma de identidades que hemos ido configurando la que nos permite actuar cada vez con una máscara diferente, según el tiempo y el lugar donde nos encontremos, a conveniencia. Desde este punto de vista, el encuentro con una persona que he conocido por ordenador es en realidad el saludo de dos imágenes con capas desactivadas. El espacio urbano es así el lugar de encuentro de individuos camuflados.

Los diferentes roles que vamos tomando en la vida diaria determinan nuestro papel en la sociedad del presente, la que percibimos eterna. Nuestras diferentes capas nos crean un carácter multi-identitario. La imagen personal, que hace no mucho consistía en el aseo y la vestimenta, se ha convertido en un modo de reivindicación identitaria en la que también interviene nuestro vehículo, nuestros gustos o nuestras tarjetas. El mundo de la imaginación de quien nos ve empieza a volar, codificando la realidad manipulada en base a las experiencias que a su vez él tenga.

La percepción de una imagen proyectada es diferente para los asistentes a una conferencia si el conferenciante no explica lo que se está viendo. Su experiencia vital puede llevar a que una realidad que

se pretende mostrar no exista para alguno de los espectadores. Llevado al plano arquitectónico, cada habitante pretende que la arquitectura sea una muestra de sus experiencias, de lo que considera válido, aunque quien esté a su lado lo vea de otra manera. El espacio modelo tiende a desaparecer; los personalismos se imponen.

El presente en que habitamos es heterogéneo, tocado de individualismos, donde el hedonismo se ve apoyado por los avances tecnológicos y la movilidad social. Pretendemos alejarnos cada vez más de un pasado cohibidor, necesitamos la inestabilidad del cambio.

LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

LO SOLIDO Y LO LIQUIDO

Una ciudad cualquiera puede tener una definición propia solo con fijarnos en un espacio y un tiempo determinado. A su vez, la ciudad del presente ya no se conforma con una memoria común, sino que se nos ofrece como la yuxtaposición de diferentes tiempos, diferentes memorias; la verdadera imagen es la transformación.

Aún oímos hablar a la anterior generación de arquitectos acerca de la posibilidad de refundar la arquitectura, las ideas de Rossi²⁷ todavía circulan por los estudios de arquitectura tradicionales. Aún es posible fijar unos “principios lógicos” y “elementos constantes”. La ciudad es fruto de la aplicación de fuerzas diversas, que hacen que, en circunstancias normales, su identidad cambie en un periodo de 50 años. En el mundo occidental no se han vivido transformaciones radicales en el urbanismo desde la 2ª Guerra Mundial, cuando hubo que reconstruir ciudades enteras por las devastaciones de los bombardeos.

Las fuerzas que intervienen en la ciudad no son ajenas a las que afectan a la sociedad, tal y como defendía en sus teorías Foucault²⁸. Estas serían un conjunto de poderes microscópicos, no existe un único poder: en la sociedad se dan múltiples relaciones de autoridad situadas en distintos niveles, no se trata de poderes políticos, ni clases privilegiadas, ni instituciones. En el mundo presente la sociedad es más bien líquida, se valora el cambio, la adaptación a nuevas situaciones; lo pesado y lo eterno ya no tienen sentido.

Otras cuestiones, ya vistas anteriormente, como la libertad máxima de acción del individuo nos llevan a la deslocalización de las acciones. La búsqueda del propio yo choca con las instituciones que heredamos. Conceptos como el trabajo fijo, en un lugar concreto, han dado paso a nuevas concepciones de trabajo sin localización ni horarios prefijados. La familia tradicional, con unos miembros determinados en la que cada uno

27 ROSSI, A. (1982): *La arquitectura de la ciudad*, Barcelona, GG

28 FOUCAULT, M. (1993): *La microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta



Il teatro del mondo (1979-2004)
Università degli studi di Bologna,
Facoltà di architettura e COOPSETTE S.A.R.L
Bologna, Italia
2004

tenía un rol específico, han dado paso al individuo autónomo y libre.

Las nuevas ideas de que todo fluye han traspasado el mundo social y las encontramos en la economía, los negocios o la arquitectura frente al negocio estable que dura varias generaciones (aunque históricamente muy pocas empresas familiares han pasado de la tercera generación) que ahora se considera en desventaja. La nueva economía consiste en posicionarse sin estancarse en un negocio fijo, tener abierto un frente amplio de actitudes donde el conocimiento de idiomas no es despreciable.

Se valora lo que puede ser modificado y adaptable ya que lo permanente coarta la libertad. Se busca lo liviano, lo efímero, lo fácilmente transportable. Pasaron los tiempos de la norma de vivir, del hombre modelo y, de existir, son considerados una opción, pero en un plano de situación transitoria y devaluada. Son muchas las personas que viven de una manera marginal, que están dentro y fuera del sistema al mismo tiempo, que no siguen un canon establecido.

Nos encontramos con que se nos ofrecen múltiples modos de vida alternativos, consistentes en las diferentes realidades de los micropoderes que nos rodean; tenemos la opción de movernos en ellos. Nuestra vida fluctúa entre lo rutinario y lo extrarutinario, lo familiar y lo extraño, lo estable y lo fugaz, lo previsible y lo inesperado, lo establecido y lo alternativo, *“lo conflictivo y lo potencial: lo artificial por extraño y lo extrañamente natural... por ya artificial”*²⁹.

El habitante contemporáneo se mueve en una ciudad progresivamente arlequinada, una mezcla de lo sólido y lo líquido, lo tradicional y lo liminal. El espacio es un puzzle con un enorme número de culturas y realidades, lo que favorece la sensación de libertad y autonomía. La propia ciudad puede llegar a ser la eterna desconocida, nuestra actitud ante ella es la

29 GAUSA, M. (2010): Op.cit, pág 73

de un eterno turista. En nuestra propia calle los locales comerciales han cambiado reiteradamente de negocio, casi ninguno tiene 10 años de antigüedad. El día a día le estamos viviendo como un proceso cambiante, moviéndonos entre arquitecturas efímeras muchas veces, realidades que se modifican con el tiempo y la acción. No es extraño que intentemos reformular todo lo establecido y lo que nos es más próximo, como la arquitectura.

Nos movemos con movimientos que recuerdan a la serpiente, vamos de un lado para otro avanzando, la espiral es la manera de avanzar propia de los fluidos. Nuestro primer ser, cuando éramos un feto en el vientre de la madre, flotaba sobre el líquido amniótico; el agua está presente en nuestro organismo en más del 50% del cuerpo... Sobre estas cuestiones nos habla Ito, en su *“Teoría de la arquitectura fluida”*.

La visión del mundo cambia desde la base de como interpretamos el cuerpo humano. Así este sería un sólido estático simétrico para Vitrubio, mientras que para Schwenk y sus teorías de fluidos es un movimiento dentro de un flujo. El propio espacio natural nunca está estático, cambia con las estaciones. El espacio urbano actual es un conjunto de flujos, de personas, de medios de transporte, de ruidos. Los edificios que construimos se asemejan a vegetales que crecen según normativas cambiantes y dentro de relaciones relativas.

Un remolino dentro de la corriente de un río lo puede producir un simple palo clavado dentro de él. Ito asemeja estos remolinos dentro de la ciudad a los puntos donde se concentran las personas, los cuales se van sucediendo sin cesar; al crear nosotros un nuevo remolino creamos una nueva corriente de espacio periférico. Si esto lo hacemos dentro de un edificio, por ejemplo poniendo un centro de información o una televisión en la cocina, habremos creado otro remolino a menor escala.

Por otro lado la arquitectura también se puede asemejar a una corriente de fuerzas que transmitan algo al habitante o a un mero espectador.

Con reminiscencias de un bailarín sobre un escenario o sobre un tablao flamenco, necesitado de adoptar posturas para transmitir la tensión necesaria. Lo sólido y lo líquido, la arquitectura siguiendo los cánones de la antigüedad con los órdenes y la simetría y, por otro lado, los actos de la gente creando espacios fluidos. El eje y las proporciones frente a la planta libre con elementos que casi floten, los edificios estáticos y las clases de energía e información.

Como resumen a este apartado y tras todo lo dicho, en estos últimos años estamos habitando dos ciudades en realidad. Una con la que estamos familiarizados y que sigue una organización local-Estado, la que parte del habitante y termina en la comunidad, pasando por la familia; por otro lado, la ciudad como fenómeno, una ciudad sin jerarquías, sin un orden estable. En la segunda no sólo fluyen los coches y los autobuses, sino múltiples informaciones como flujos invisibles. Así, el espacio urbano construido formado por edificios se ve superpuesto por imágenes, sonidos, efectos luminosos. Lo que Ito llama “*jardín de microchips*”.

LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA

HACIA EL NUEVO HABITAR

Una de las características más generalizadas del hombre actual es su necesidad de viajar, de recorrer el mundo. Mientras que en el espacio vital de nuestros abuelos el conocimiento por viajes personales se circunscribía a la provincia en que se vivía y las limítrofes, hoy es difícil encontrar una persona joven que no haya salido del propio país. No nos conformamos con la información que recibimos en las noticias y por el ordenador de esos lugares, queremos recorrerlos.

Estos tránsitos que realizamos, muchas veces como viajes iniciáticos, nos hacen “multiidentitarios” con un entorno formado por estados temporales, en una sociedad heterogénea basada en el movimiento y la fluidez. Es la cultura del “ahora” en la que los referentes tradicionales brillan por su ausencia o se confunden con los que en otros tiempos se llamarían alternativos. Lo alternativo no es en realidad un modelo concreto, sino la flexibilidad misma en el habitar. Los modelos de familia, comunidad, religión, instituciones... aparecen cuestionados. En realidad, el modelo alternativo lo que significa es la ausencia de modelo.

La duda persigue nuestras vidas, el reformular lo establecido. Pensamos que lo tradicional es lo sedentario, lo que debemos repensar; pero la agricultura, el origen del sedentarismo, en España, por ejemplo, ya no supone ni el 5% de la población. Hablamos de otra cosa, de una casa fija, de una propiedad, de una ideología, de una arquitectura.

Nuestro estilo de vida es nómada, aunque con nuevos matices. Nómada es aquel que se desplaza de un lugar a otro sin una residencia fija. Desde un punto de vista histórico, el nomadismo se ha asociado a pueblos primitivos, a organizaciones sociales previas al derecho romano y durante el siglo XX este tipo de vida también se asociaba a personas con una vida peculiar o errónea. En este enfoque la consecuencia última del nomadismo era acabar siendo sedentario con la evolución.

Bauman, al que se ha citado en este trabajo, identifica a esta sociedad de nómadas como “líquida”. En esta sociedad, desde un enfoque

riguroso, se critica a la cultura, puesto que se da por cierto que la cultura florece con las sociedades sedentarias. Sin embargo, existen pensadores actuales que opinan de otra manera:

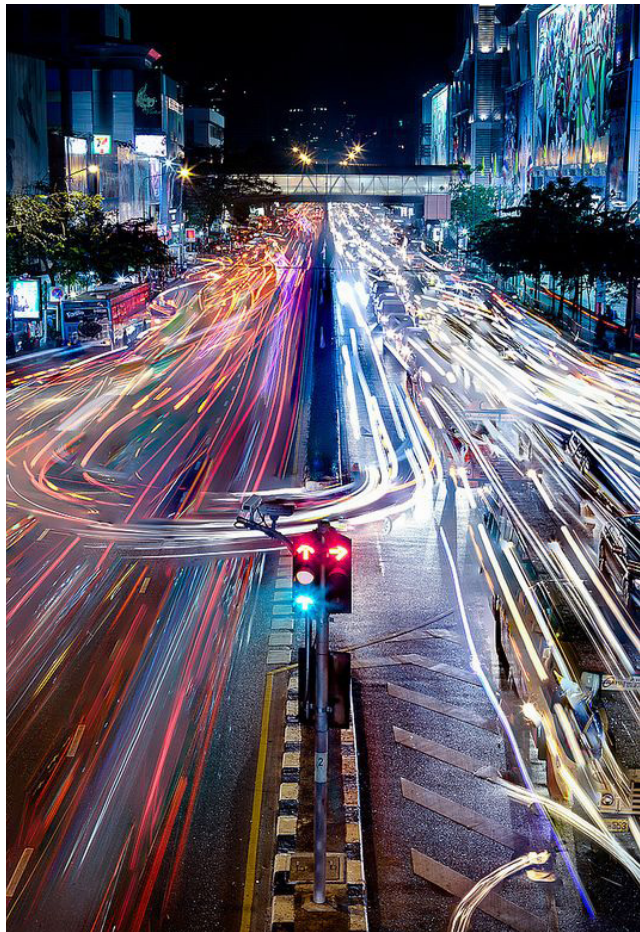
“¿Y si los aires de crisis que recorren las mentes del país no fueran sino la búsqueda de los nuevos mecanismos que permitan sustituir, uno a uno, los entramados que se edificaron hace diez mil años, al pasar del nomadismo al asentamiento agrario?... ¿Y si no hubiéramos advertido aún que las tensiones generadas por el nuevo nomadismo que comporta la sociedad globalizada en que vivimos está convulsionando nuestros resortes anímicos de manera insospechada?”³⁰.

El ser nómada se ha instalado en nuestra manera de habitar, en mayor o menor medida según quien. Aquello que asumíamos como una característica de sociedades que habitan territorios inhóspitos es una característica de las ciudades actuales, lo nómada está presente dentro de la ciudad sedentaria. Esas minorías de hace unos años en las comunidades ya no lo son tanto, puesto que nosotros hemos empezado a formar parte de ellas.

En realidad deberíamos hablar de neonómadas. El sentido latino de la palabra proviene de *nomas*, persona que se traslada con el ganado en función de los pastos. Nuestros abuelos conocieron aún la trashumancia, movimientos de ganado de la montaña de León a los pastos de Extremadura, y viceversa. Aún queda en la zona de Babia y otras partes de la cordillera Cantábrica el pastoreo de verano en las tierras altas, donde hay corralizas para pasar la noche.

Pero el nuevo nómada, aunque tiene algo de trashumante, se caracteriza por basar su vida en el movimiento. La búsqueda de mejores lugares donde residir un tiempo, con intención mayoritaria de tener una nueva experiencia, se hace posible sin cambiar de vivienda habitual ni tener en

30 PUNSET, E. (2011): *Nómadas otra vez*. [02/08/17] <http://www.redesparalaciencia.com>



Bangkok traffic 2012

M.Burman

<https://www.flickr.com/photos/giveaphuk/>

Bangkok, Tailandia

2012

el pensamiento desvincularse de su lugar de origen. De alguna forma el planeta entero es su vivienda, está lleno de sitios de paso, ha promovido la liberación del modo de habitar, de la mano de las nuevas tecnologías y nuevos conceptos económicos, asumiendo el cambio y el movimiento como modo de vida.

El nuevo habitante se ve a sí mismo como alguien global, alguien más capacitado para relacionarse con otras culturas dentro de la promoción de su individualismo, de forma que es participativo en diferentes grupos, pero separado de todos ellos. Un auténtico “*nowhere man*”³¹ sin ningún punto de vista concreto, con el mundo a su servicio, para el que no es importante saber dónde va. Este promotor de los cambios arquitectónicos en la ciudad moderna es amante de repensar lo establecido, lo sedentario lo ve como pesado y ajeno a su necesidad de movimiento. Estos movimientos han sido estudiados por Campillo³², quien piensa que se pueden englobar en “*rotación, migración, imaginación y mutación*”.

El nomadismo rotatorio es un desplazamiento periódico y circular de un individuo o de su comunidad para la búsqueda de sustento o para el encuentro festivo con otros grupos. Es rotatorio porque de un sitio se parte y a él se vuelve, regresando a la que es considerada como vivienda habitual. Los medios de comunicación han favorecido exponencialmente este movimiento.

La migración es un desplazamiento voluntario o forzoso, lo cual nos lleva a cambiar de vivienda durante unos años o para el resto de la vida. Existe desde la Prehistoria en búsqueda de un entorno mejor y en las últimas décadas ha tomado proporciones terriblemente elevadísimas (250 millones de personas fuera de su país de origen que se han visto, en la mayor parte de los casos, forzadas a abandonarlo). Las guerras, las crisis económicas y culturales, siempre caminan detrás de estos nómadas..

31 THE BEATLES (1965): *Nowhere man*. EMI

32 CAMPILLO, A. (2010): *Nomadismo, globalización y cosmopolitismo*. Murcia, UM

Estas dos primeras tipologías de nomadismo, la rotación y la migración, hacen que se superpongan culturas desplazadas en un mismo lugar, lo que trae como consecuencia la heterogeneidad. Estas personas se desplazan con sus pensamientos, su idioma, sus gestos... su forma de vida en última instancia. En estas comunidades la imaginación permite, al menos de forma transitoria, vivir otras vidas y habitar otros mundos sin necesidad de migrar en el espacio ni de mutar en el tiempo.

El movimiento imaginativo no necesita de movimiento físico. El arte, la literatura, las imágenes, la pantalla del ordenador... Configuran la identidad y promueven nuestros sueños más que en ninguna otra etapa de la humanidad, nos da unas características que serán más o menos duraderas en virtud de nuestros miedos y expectativas. En realidad es una suspensión temporal de la propia identidad, que no nos impide volver a nuestra rutina. Aunque hay viajes que comienzan en ficción, pueden llevarnos a la propia transformación y a un cambio de relación con los demás y el entorno.

Nos hemos vuelto inconsciente y globalmente más nómadas en estas últimas décadas. El saber cómo afectan todas estas ideas a la arquitectura es lo que intentaré reflejar en los próximos capítulos del siguiente epígrafe. El nómada tradicional gusta de construcciones fácilmente transportables, como tiendas o jaimas. ¿Significa esto que la construcción tradicional está en vías de desaparición o simplemente necesita un cambio de enfoque?

ARQUITECTURA PARA NUEVOS NOMADAS

ESPACIO PSICOGEOGRAFICO

El habitar contemporáneo por excelencia es la ciudad. Tras el anterior estudio llegamos a la conclusión de que existe una brecha entre los principios de la arquitectura heredada y los planteamientos de la sociedad actual. La ciudad en el siglo XX representaba una imagen pública, una muestra de las virtudes de una población entendida como conjunto, una imagen uniforme. Actualmente esta imagen es insuficiente y superficial para representar a agrupaciones de individuos que buscan la diversidad y la autenticidad de cada uno.

La sociedad ha buscado nuevas formas de entender el espacio y habitar en él. El hombre moderno encuentra su hábitat ideal en la ciudad, es allí donde los cambios son más visibles. Supone un escenario de revoluciones culturales, espaciales, sociales y contemporáneas. En definitiva, es el espacio destinado a que esta sociedad variable y mutante satisfaga sus anhelos. La urbe articula a sus habitantes, los nuevos modos de habitar y sus deseos y necesidades.

La ciudad se convierte en un escenario de flujo y movimiento, de encuentros y fugas, de dinamismo. El nuevo modo de vivir se acerca al concepto de nomadismo: ese deambular en una ciudad de experiencias, símbolos y cambios. No obstante, no es un nomadismo absoluto. Se define como centralizado en referencia a la vivienda, a la que volvemos día a día. Esta voluntad de movimiento se lleva a cabo entre los trazados de la pesada estructura de una arquitectura estática y predefinida.

A pesar de que la vivienda es nuestro punto de referencia ante la diversidad de la ciudad, también en su interior se vuelve a encontrar la arquitectura de lo estático e inadaptable, característica absolutamente desacompañada con la dúctil vida de sus habitantes. Se propone un nuevo modo de formular: desde la visión general de la ciudad hasta el espacio más privado del habitar.

Los individuos representan el flujo y la ciudad su escenario. Nuestra sociedad es individualista y heterogénea, la personalización de la

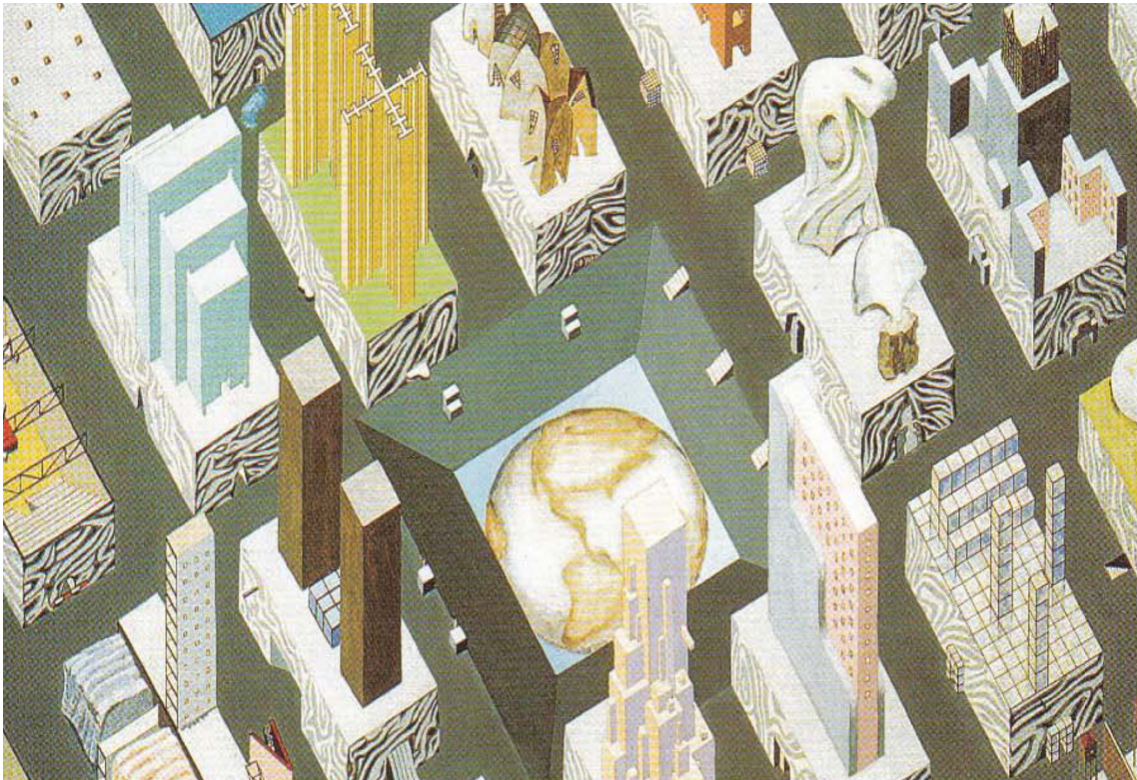
identidad se presenta como la inquietud principal en cada individuo. Además, las metrópolis están en un desarrollo constante: cuentan con una tecnología que reduce la dimensión espacio a distancias muy abarcables e incluso nulas (en el caso de la adquisición de información). Esto también afecta a nuestro concepto del "yo", que se desvirtúa en proyecciones en "yos" virtuales. El resultado es la presencia de ciudades compuestas de "yos" desvirtuados siempre sedientos de experimentación del presente ante la desconfianza en el futuro. Cabe mencionar también el desmesurado crecimiento demográfico, especialmente en la urbe.

Ante este mapa humano, frente al que es difícil ser neutral, surgen nuevos y acuciantes interrogantes que afectan a la arquitectura contemporánea. La ciudad ha pasado a ser uno de los problemas centrales de la discusión, ya que es el espacio que mejor orquesta todos los cambios y diversidades culturales, sociales y antropológicas.

En este marco contextual, la ciudad muta y se convierte en algo ya definido por Reem Koolhaas: *La Ciudad genérica*³³. Ante la voluntad de diferenciación como individuos más que como sociedad y ante la búsqueda de la experimentación de todo lo que existe en nuestro mundo (en un momento en el que "el mundo" parece abarcable) el mejor marco es homogéneo y diversificado, al tiempo que ofrece las mismas posibilidades de experimentación a todos los habitantes. Contradictoriamente, un mundo homogéneo y neutral es el que mejor acoge a una sociedad heterogénea y personificable.

La ciudad genérica de Koolhaas no tiene identidad común, sino que está basada en la variedad de la diversidad y necesidades de sus habitantes. Por lo tanto varía y se adapta a los nuevos y constantes cambios sociales. La ciudad ha dejado de ser una máquina, como se venía anunciando en el movimiento moderno, para entenderse como flujo, como escenario de los dinamismos de sus habitantes. La ciudad genérica pasa a ser el

33 KOOLHAAS, R.(1997): "*The generic City*", Domus, núm 791, Milán, pag. 8-12
(Versión castellana: *La ciudad genérica*, Barcelona GG 2006) En KOOLHAAS,R (2004)



*The city of the captive globe.
"OMA", Architectural Design 47, no. 5
Rem Koolhaas
1972*

nuevo laboratorio de relaciones, miradas, tolerancias... reconocimientos que confrontan directamente el modelo heredado de la antigua ciudad, dominada por la memoria de un tiempo sobre el que se construía la historia de una identidad.

“La Ciudad Genérica es la ciudad liberada del cautiverio del centro, de la camisa de fuerza de la identidad. La Ciudad Genérica rompe con este destructivo ciclo de dependencia: no es sino el reflejo de las necesidades y aptitudes del presente”³⁴.

La ciudad ha sido siempre un collage de diferentes adicciones de periodos históricos. No es una unidad cerrada e inmutable, aunque, al mismo tiempo, tampoco es un puzle de piezas inconexas. Según Antonio Méndez Rubio³⁵, la concepción social del espacio en la cultura occidental se divide en tres fases: en la edad medieval se basaba en la premisa de la localización, todo tenía cartesianamente un lugar delimitado y fijo; posteriormente, una concepción moderna que parte de la declaración de Galileo de un espacio abierto e infinito, por lo que la concepción del espacio se expande (coetánea con el proyecto colonial europeo y sus repercusiones a escala planetaria); el tercer momento es el actual. El momento actual se sitúa en el último tercio del siglo XX y en una escala global. Aparece un microespacio supercomplejo que funciona bajo la idea de red porque ya no puede sostenerse sobre una concepción lineal o progresiva del movimiento.

Estas tres fases muestran como hemos ido evolucionado hacia lo abstracto, lo virtual. De esta manera, lo líquido se superedita a lo sólido y el movimiento a lo estático. En conclusión, la sociedad se ha ido formando a lo largo de la historia en capas superpuestas que se han ido adaptando a cada tipo de sociedad.

34 KOOLHAAS, R.(1997): Op. Cit, 41

35 Rubio, A. M.(2009): “La dialéctica entre interior y exterior en el espacio público.” Revista CIDOB d'afers internacionals, 67-87.

El resultado ha sido una serie de fragmentos conectados formando una gran red. Una red con una potenciación extrema de la experiencia del espacio y bajo los efectos de instantaneidad y simultaneidad dentro de un mundo, en consecuencia, cada vez más globalizado y virtualizado.

Han sido numerosos artistas o pensadores los que, a lo largo de la historia, han reformulado las bases de ciudades, o utopías, siguiendo estos principios. Ciudades basadas en el dinamismo, pensadas para habitantes nómadas, o ciudades nómadas en sí mismas.

Hablar de estas utopías, que respondían a planteamientos y grandes revoluciones o crisis sociales de la época, nos demuestra lo cíclico del comportamiento humano y, por ello, de las problemáticas sociales, culturales, políticas y espaciales. Todos ellos sacian el inherente deseo de la libertad espacial, la apertura a otras atmósferas y el conocimiento y exaltación de lo diferente.

En el año 1961 se forma en Londres el grupo Archigram (Warren Chalk, Peter Cook, Dennis Crompton, David Greene, Ron Herron and Michael Webb)³⁶. Estos jóvenes arquitectos promulgaban un uso intenso de las altas tecnologías para solucionar los problemas de la habitabilidad que afrontaba su país y el mundo en aquella época. Influenciados por Buckminster Fuller y sus aplicaciones tecnológicas, como las cúpulas geodésicas y la casa Dymaxión, y apostando por la urbanización masiva desarrollaron su primer proyecto: *The Plug-in-City*³⁷, proyectado por Peter Cook entre 1962 y 1966. Se trataba de una megaestructura conformada por una armazón de grandes dimensiones en la que podían encajarse habitaciones en forma de unidades individuales.

De forma similar, el arquitecto aquincense Yona Friedman elabora su proyecto *La ciudad espacial* en consonancia con un manifiesto del que

36 Sadler.S.(2005): "Archigram. Architecture without architecture." Cambridge, THE MIT PRESS

37 Pazzagli.M. (2006): "Architettura italiana negli anni '60 e seconda avanguardia", Roma, pag 35

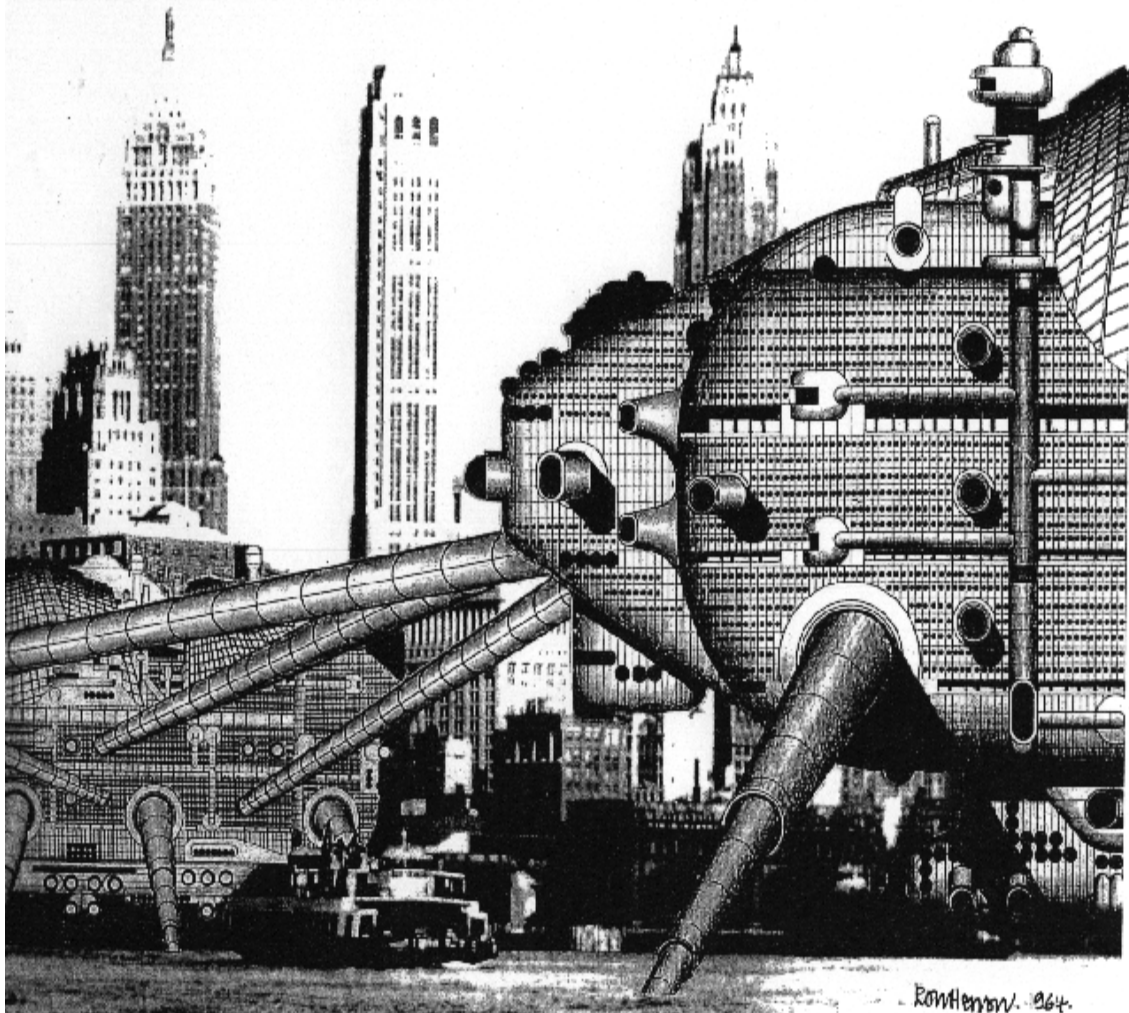
también es el autor: *La Arquitectura Móvil*. Como contrapunto estético de los proyectos de Archigram, Constant, nacido en Amsterdam, publica en el 1970 "New Babylon"³⁸, que constituía una defensa de la vida nómada dentro del urbanismo. Era una utopía que solucionaba, y por tanto revelaba, los problemas que ya iban siendo visibles en aquella época. Este proyecto consta de una gran estructura elevada sobre la que se alza toda una ciudad formada por una enorme red de distritos que dan pie a una ciudad amorfa, sin principio y sin final.

"New Babylon no se detiene en ninguna parte (porque la tierra es redonda); no conoce fronteras (porque ya no hay economías nacionales), ni colectividades (porque la humanidad es fluctuante). Cualquier lugar es accesible a cada uno y a todos. Todo el planeta se convierte en la casa de los habitantes de la tierra. Cada cual cambia de lugar cuando lo desea. La vida es un viaje sin fin a través de un mundo que se transforma con tanta rapidez que cada vez parece diferente."

A estos les sucedieron muchos otros grupos vanguardistas, como Archizoom y su proyecto *Instant city* o Superstudio con *El Monumento Continuo*, que ya por los años 70 soñaban con un urbanismo diferente ante la insuficiencia de las ciudades de la época. En aquel entonces la crisis del petróleo afectó a la manera de pensar y proyectar de los arquitectos de todo el mundo. En la actualidad estos conceptos de crisis, recesión, escasez de medios para adquirir viviendas, insuficiencia de medios y de suelo... vuelven a aparecer y, con ellas, replanteamientos y preocupaciones por el devenir de las ciudades como epicentro del desarrollo futuro.

Ahora los arquitectos contemporáneos están estudiando, preocupados, nuevas utopías que solucionen los problemas actuales, teorizando sobre el porvenir de la ciudad. Algunos ejemplos son proyectos urbanos como la ciudad de *Masdar* de Foster and Partners en Dubai, en línea con

38 Wigley.M. (1998): "*Constant's New Babylon: the hyper-architecture of desire*", Rotterdam, pág 161



The Walking city.
New York
Achizoom
Florencia
1964

la conferencia celebrada por él mismo en Madrid *Future is Now* o del proyecto *Waterfront* de OMA o del edificio *Dubai City Tower*.

Para esta investigación es de especial interés un movimiento, quizás no tan conocido como los anteriores, pero que sin duda supuso una revolución en la manera de entender el urbanismo en su época y hasta hoy. Se trata de la *Internacional Situacionista*, fundada en 1957 a raíz de diferentes movimientos entre los que podemos nombrar la *Internacional Letrista*, el *Movimiento Internacional por un Bauhaus Imaginista* o la *Asociación Psicogeográfica de Londres*. La *Internacional Situacionista*, con cierta influencia de planteamientos del marxismo, defendía temas no sólo arquitectónicos sino que englobaban multitud de disciplinas (sociología, urbanismo, arte, literatura, política). Sostenían una filosofía de vida a favor del activismo, en contra de la globalización y de la consumista “*sociedad del espectáculo*”³⁹. Su planteamiento central era “*la construcción concreta de ambientes momentáneos de la vida y su transformación en una calidad pasional superior*”⁴⁰.

*“Nos aburrimos en la ciudad, ya no hay ningún templo del sol. Entre las piernas de las mujeres que pasan los dadaístas hubieran querido encontrar una llave inglesa y los surrealistas una copa de cristal. Esto se ha perdido. Sabemos leer en los rostros todas las promesas, último estado de la morfología. La poesía de los carteles ha durado veinte años. Nos aburrimos en la ciudad, tenemos que pringarnos para descubrir misterios todavía en los carteles de la calle, último estado del humor y de la poesía”*⁴¹

El habitante contemporáneo se mueve por la ciudad del mismo modo que el situacionista utiliza el movimiento por lo urbano. Sus principios

39 Debord, G. (1973): “*La Société du spectacle*”

40 Debord, G. (1957): “*Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional*”. Traducción de Nelo Vilar, vol.4 de *Fuera de Banda: Situacionistas: ni arte, ni política ni urbanismo* [25/07/17] <http://www.sindominio.net/ash/informe.htm>.

41 Ivain, G. (1953): “*Formulario para un nuevo urbanismo. Internationale situationniste*” Vol.1, *Internationale situationniste*. Traducción extraída de *Internacional situacionista*, vol.1: *La realización del arte*, Madrid, *Literaturabris* 1999, pag.1

se vuelven a manifestar en la actualidad, tales como la ruptura con lo establecido o la creación de situaciones con momentos deliberados que den lugar a la búsqueda de una experimentación más plena del entorno.

En este estudio de la experimentación del espacio nace la teoría de *La Deriva*. Se trata de una proposición de deambular por el espacio, sin un punto de referencia ni rumbo fijo. Se basaba en la experimentación de la desorientación para percibir el espacio solo como fragmentos y de esta manera tener un papel activo dentro de la composición de la imagen de la ciudad. Esta teoría se une con la anteriormente descrita de *la percepción* de Kevin Lynch, en la que la imagen a partir de la percepción de cada persona (y, por lo tanto, subjetiva) predomina sobre la imagen física de la ciudad.

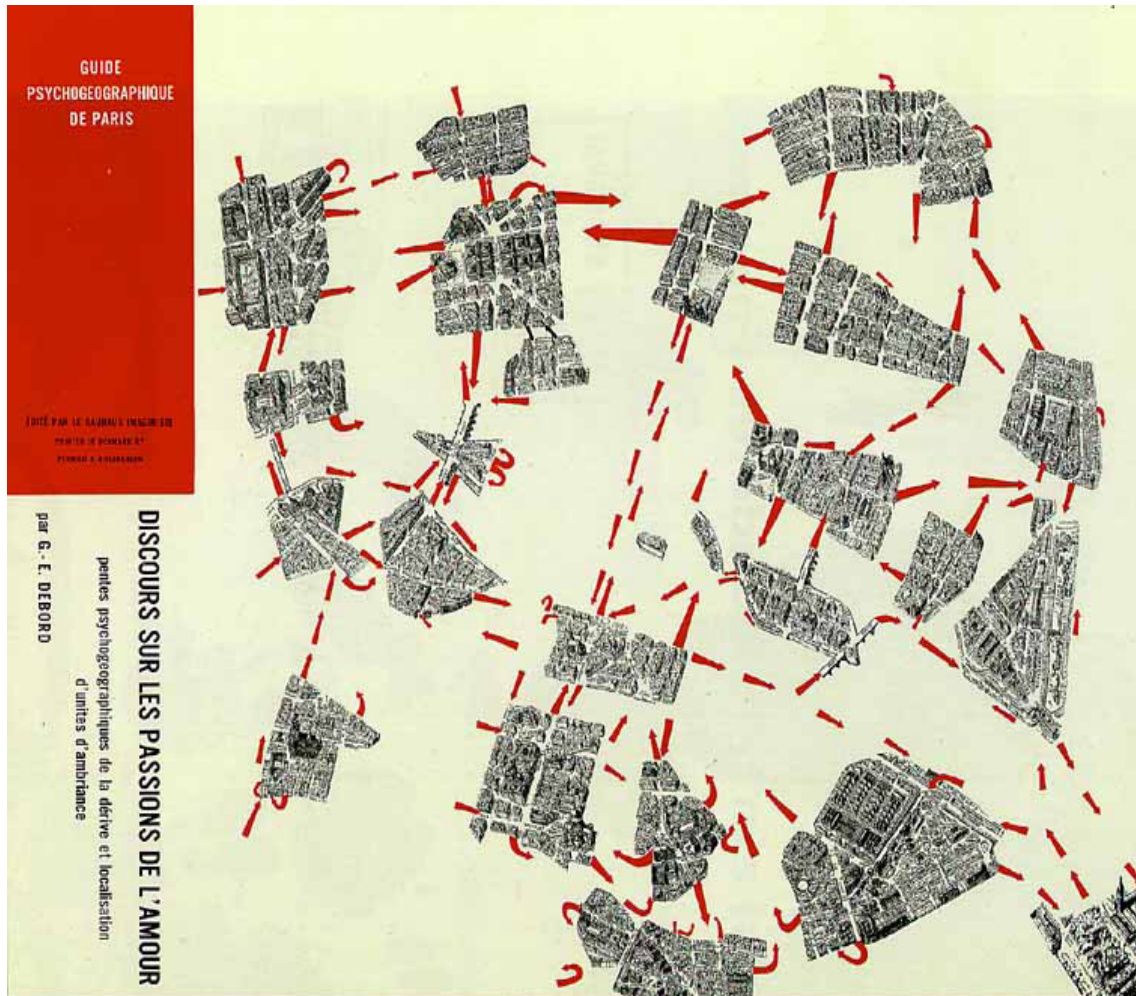
El movimiento es la base de la experiencia vivida del situacionista. Este se mueve entre diferentes ambientes y atmósferas, tiene una concepción hedonista de la ciudad, se desplaza según sus propios deseos. La ciudad se convierte en la relación entre realidades elegidas de modo subjetivo por el perceptor.

“...la deriva se presenta como una técnica de paso ininterrumpidos a través de ambientes diversos. El concepto de deriva está ligado indisolublemente al reconocimiento de efectos de naturaleza psicogeográfica y a la afirmación de un comportamiento lúdico-constructivo que la opone en todos los aspectos a las nociones clásicas de viaje y de paseo”⁴².

En sus derivas, el deambulante percibe la ciudad como un conjunto de vínculos potenciados por la “sensación de extrañamiento”⁴³. Esto consiste en la desorientación que se produce al perderse por la ciudad.

42 Debord, G. (1958): “Teoría de la deriva. Internationale Situacionniste“, pag 1

43 Bello, M.(2003): “La representación situacionista en la percepción de lo urbano”. [26/07/17] <http://servicio.bc.uc.edu.ve>. pag 5



Psychogeographic guide of Paris
edited by the Bauhaus Imaginiste
Guy Debord
1955

De esta manera, se percibe el entorno como un conjunto de fragmentos inacabados y sin conexión. Es aquí cuando el habitante toma un papel activo en la relación con éste, en un intento por completarlo.

La Deriva, más allá de ser un juego experimental, tiene mucho que ver con la manera en la que actualmente nos movemos por la ciudad. La percibimos por medio de fragmentos. Cada uno de sus habitantes se mueve en un enmarañado de flujo entre ciertos espacios que satisfacen alguna necesidad o deseo. Las percepciones y conocimientos del espacio urbano cambian, cambiando a su vez las imágenes mentales de la ciudad que cada persona tiene.

Este concepto de mapas subjetivos fue también reflexionado por los situacionistas, de forma gráfica, guiados por lo que ellos denominaron "*Mapas psicogeográficos*". Estos mapas reflejaban las diferentes percepciones que se obtenían durante los procesos de deriva. Representan las subjetivas visiones que cada uno poseía de la ciudad. Son imágenes parciales de una realidad. Se representan piezas de la ciudad que, psicológicamente, son estimulantes y al mismo tiempo se prescinde de aquellas que no lo son. Los vínculos que se establecen entre estos fragmentos son igualmente subjetivos. Por lo tanto una ciudad está definida de diferente manera y de modo parcial en las mentes de sus habitantes.

Paralelamente en la actualidad estos mapas bien podrían representar nuestras concepciones de la ciudad. Nos movemos entre puntos estimulantes que completan nuestra rutina o nuestro anhelo de experiencias. El movimiento entre nodos define nuestra manera de experimentar el espacio urbano: un habitar nómada⁴⁴. *Vivimos el espacio a través de una sectorización física y psicológica que separa los usos y experiencias que realizamos. Siempre en sectores delimitados psicológicamente, conjuntos de experiencias autónomas.*

44 Gaggiotti, H. (2015) ; Kostera, M.; Bresler, R. y San Román, B.: "*El nomadismo y el movimiento como epistemologías del mundo contemporáneo.*" Script Nova vol. XIX, 2015

“En la deriva Situacionista se celebra una condición urbana en la que los espacios públicos dejan de ser ágoras -escenarios privilegiados del poder- para convertirse en una fluctuación aleatoria no-sedentaria, absolutamente nómada...”⁴⁵

La Deriva que defendían los situacionistas se asemeja a nuestra manera de movernos por el espacio, excepto en un aspecto: los situacionistas deambulaban sin rumbo, su experiencia se basa en el desorientamiento y el caos; en la actualidad el movimiento por la ciudad es más complejo. Nos movemos por un espacio entre otros individuos y símbolos que pretenden situarnos en un lugar preciso. Citando de Nuevo a Kevin Lynch ⁴⁶, cuando nos orientamos, entra en juego la “representación mental”, “la imagen ambiental del mundo físico”. En esta imagen, formada por la percepción inmediata y los recuerdos, somos capaces de orientarnos en lo fragmentario y desconocido. Cada persona tiene su mapa psicogeográfico de rutina diaria. Viajamos por fragmentos de la ciudad oscureciendo lo circundante, formando un espacio de positivos y negativos. Escogemos lugares y los unimos, haciendo con ello un espacio urbano a la medida de cada individuo. Las personas modificamos la ciudad y nuestra percepción al mismo tiempo que nos desarrollamos nosotros mismos.

Los mayores límites dentro de la ciudad ya no son los que circundan la misma, sino los que se establecen entre los fragmentos interiores, en relación pero aislados entre sí. Estos límites se forman entre identidades, individualidades o comunidades dentro del espacio urbano. Cada comunidad comparte unas características como la etnia, religión o nivel de vida. Forman límites que les aíslan, no físicos, pero existentes. El espacio urbano se ha convertido en un espacio nómada, basado en el dinamismo en el que los habitantes se desplazan entre puntos, realidades e identidades, creamos el propio espacio. La ciudad actual es, en esencia,

45 Bello, M. (2003): Op.cit, pag 4

46 Lynch, K. (1960) : *La imagen de la ciudad*, Boston, pág 11

la manifestación física del nomadismo contemporáneo. Es en la ciudad donde aparecen los movimientos y dinamismos que nos caracterizan.

Estamos pues ante el espacio habitativo idóneo para el nuevo nómada. Una casa abierta e indefinida, plural y cambiante, donde los nuevos situacionistas se mueven en busca de la experiencia urbana. Un lugar al mismo tiempo físico y virtual, individual y global. Un refugio formado por elementos puntuales positivos (significantes y con identidad) junto con trayectos negativos (oscurecidos, zonas puramente transitorias). Es en el espacio urbano donde conseguimos encontrar la libertad y la individualidad ansiada. El nuevo nómada habita la ciudad, la recorre, la experimenta, interacciona con ella y la conforma.

“Como un patchwork sobre el territorio, la forma cristalina de la ciudad primitiva habría estallado, así, en un abanico heterogéneo de salpicaduras y huecos un patchwork de realidades entrelazadas; de conflictos (tensiones) y “bellezas” (atracciones) favorecidos precisamente por ese potencial de la movilidad, del intercambio y del desplazamiento que antes comentábamos.”⁴⁷

La ciudad es la casa de la sociedad actual y, como tal, donde más se agudizan sus cambios. Es una ciudad que tiende a la homogenización mundial para ofrecer a sus habitantes igualdad y diversidad al servicio de una sociedad heterogénea e individualista. No es un ente inmóvil, ya que se adapta a los individuos y son estos los que, mediante su percepción y preferencias, la configuran. Es aquí donde el habitante contemporáneo siente libertad ante sus anhelos de movilidad, de nomadismo.

47 Gausa, M. (2010): *Op. cit.*, pág 171

ARQUITECTURA PARA NUEVOS NOMADAS

LA CIUDAD ACTUAL

“A comienzos de la década de los 80 empezamos a habitar en dos ciudades. Una es la ciudad como objeto material (...). Tiene un sistema de redes que se van extendiendo en círculos concéntricos y que dispone de un orden estático y estable. Son la premisa de todas las teorías urbanísticas de la era moderna.(...) Frente a ello surge la ciudad como fenómeno. Es la ciudad como información y la ciudad virtual como acontecimiento. Esta última no tiene el orden de tiempo y de espacio estables que se da en la ciudad como objeto material, y es una ciudad en que tampoco hay jerarquías teniendo una expansión topológica en cuanto a espacio y tiempo.(...) Conviven como dos caras de una misma moneda”⁴⁸

La realidad actual se conforma por binomios entre lo real y lo virtual, seguridad y libertad, lo global y lo local. Los límites de este entorno son confusos, todo se entremezcla como si se tratase de fluidos. En este contexto de contradicciones habitamos en diferentes conceptos: habitación, realidad virtual, mundo globalizado, reducto local... Nuestro reto como arquitectos es replantearnos estas reflexiones y reformular lo establecido, dado que no podemos seguir proyectando para una sociedad al margen de esta revolución.

¿Cómo nos imaginamos esta ciudad contemporánea? Rem Koolhaas es determinante respecto a esto y afirma que el futuro de la ciudad se debe fundamentar en la incertidumbre. Difuminar los límites y que dejen de imponerse ante una sociedad expansiva, que no pretenda separar identidades sino *“descubrir híbridos innombrables”* , perder la obsesión por el orden y la omnipotencia en las ciudades. En su lugar, apuesta simplemente por espacios fraccionados, confiando en unas infraestructuras eficientes y capaces de unirlos. Por tanto, la unidad de la ciudad no existe como ente físico, es más bien un espacio psicológico, con límites abstractos, acorde con nuestra concepción real de esta.

“Si ha de haber un “nuevo urbanismo” ya no estará obsesionado con

48 ITO, T. (2010): Op.cit pag 116

*la ciudad, sino con la manipulación de la infraestructura para lograr interminables intensificaciones y ramificaciones, atajos y redistribuciones: la reinención del espacio psicológico*⁴⁹.

El espacio urbano se forma en base a la percepción y condición de sus habitantes y, en función de este, se forma a la vez una sociedad. Es una relación que nos ha llevado hasta nuestros días. Bien entendida, la ciudad llevará al auge del desarrollo de la sociedad, cuando se adapte y apoye el cambio en vez de retrasarlo mediante barreras estáticas.

Nuestra sociedad se define, como ya se ha analizado en el trabajo, en el dinamismo entre fragmentos o, dentro de ellos, entre puntos, ya sean de información, personas, símbolos, imágenes... Fragmentos en forma de collage asociados a identidades o comunidades. Así pues, existe un espacio en el que se produce el movimiento, llamado intersticial, que se superpone al espacio identitario.

El urbanismo ha tomado matices hedonistas, compuesto por una sociedad en movimiento entre puntos de experiencia. Las personas, entendidas como flujo, experimentan el presente con plenitud. ¿Cómo podemos definir entonces esta ciudad?

La base es la conveniente adaptación a la sociedad, lo cual quiere decir que en la actualidad su principal componente debe ser la fluidez. De nuevo, la ciudad se presenta como un conjunto de capas, esta vez descrito por Manuel Castells⁵⁰ como una división en tres niveles: uno virtual, uno líquido y uno marcado por las clases dominantes.

El primer nivel, referido a lo virtual, está formado por un “*circuito de impulsos electrónicos (microelectrónica, telecomunicaciones, procesamiento informático, sistemas de radiodifusión y transporte de alta velocidad,*

49 KOOLHAAS, R. (2014): Op. cit , pag 17

50 CASTELLS, M. (2010): *La sociedad en red: una visión global*. Traducción de Carmen Martínez Gimeno, Madrid, Alianza Editorial

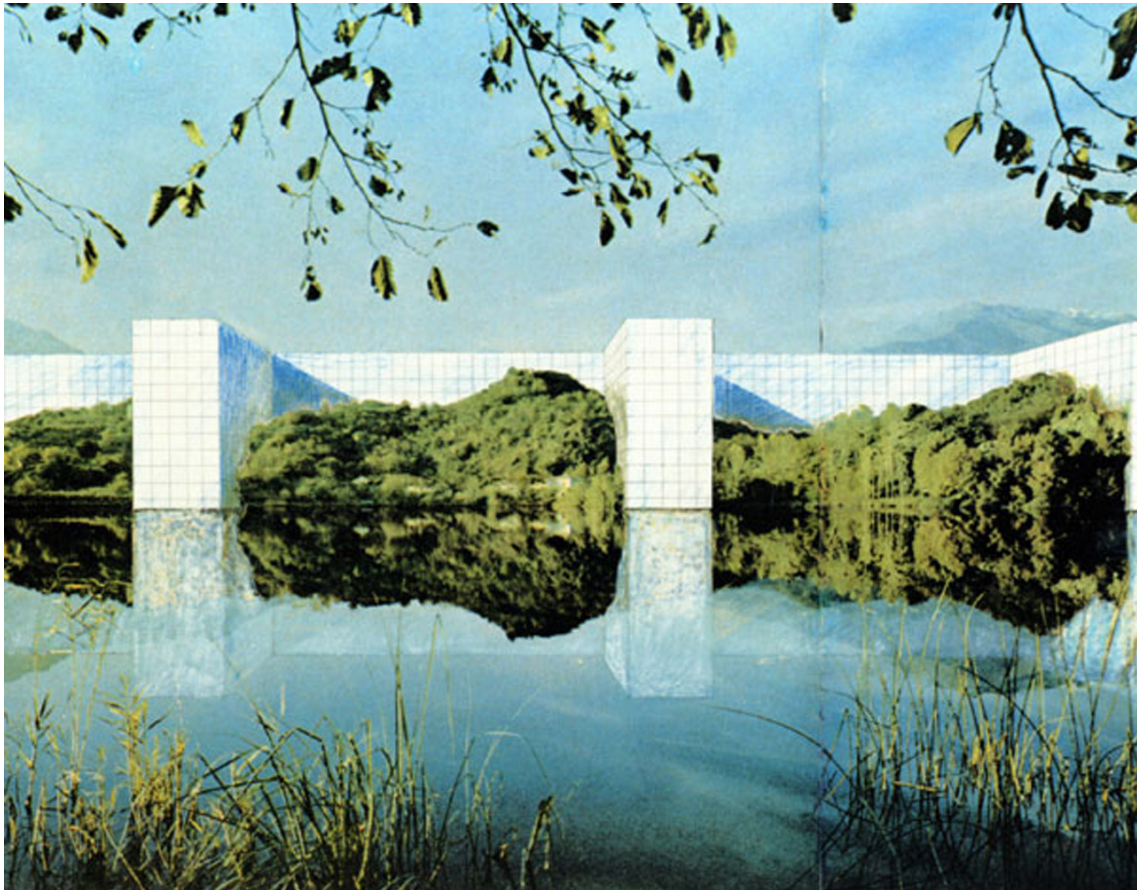
también basados en las tecnologías de la información)". Esta parte tiene un gran impacto y, como citaba Toyo Ito previamente, es casi dual con el mundo físico-real. Actualmente la mayor parte de los procesos que se realizan en la ciudad tienen esta naturaleza. Se podría decir que, cada vez en mayor medida, esta realidad está sustituyendo a la física.

El segundo nivel de este espacio de lo líquido, está formado por nodos y ejes. Se refiere al mundo físico, que no está ausente en el mundo de lo fluido, pero su dialéctica es estructural. Este esqueleto consiste en una red que conecta lugares concretos, aunque desligado en sí de cualquier lugar específico. La nueva ciudad se forma entonces en base a una serie de lugares concretos, formando una red, pero ésta no tiene la estructura del espacio urbano tradicional, ya que la heterogeneidad lo anula.

Los espacios de transición o ejes antes definidos no son más que vías de paso, cables de energía por donde fluye el movimiento de la ciudad. Este parte y se dirige hacia los nodos, verdaderos definidores del espacio y fuente de nuestras experiencias. Sin los nodos no existiría la ciudad y son ellos los que la configuran. Esto no quiere decir que sean puntos grabados en ella pues, muy al contrario, están en constante movimiento y con ello toda la actividad, configuración y jerarquía del espacio urbano.

La tercera es definida por Castells como la "*organización espacial de las élites gestoras dominantes (más que clases) que ejercen las funciones directrices en torno a las que ese espacio se articula*". Esta capa define también la organización de la estructura espacial. Nuestras preferencias definen el espacio, pero esto no significa que la realidad, establecida en gran medida por las élites dominantes, haga lo mismo.

La imagen pública es la suma de todos sus habitantes y, al mismo tiempo, existen varias imágenes públicas en una ciudad en función de los sectores que la componen. De cualquier modo, las imágenes públicas son algo imprescindible para la convivencia y el desarrollo de los individuos en su entorno. Cada persona tiene su imagen de la ciudad, más o menos real.



Monumento Continuo
(The Continuous Monument: On the River)
Superstudio
www.moma.org
1969

En este espacio heterogéneo donde, como decía Rem Koolhaas, la incertidumbre ha pasado al primer plano, pudiera parecer que el orden desaparece⁵¹, en cambio no es así. Se trata de un orden fluido basado en la relación entre opuestos. Esto quiere decir que el orden preestablecido se sustituye por una estructura que da la libertad al habitante de elegir su ambiente y la forma en la que desea experimentarlo. Es un orden abierto a las posibilidades.

A este urbanismo formado por una red de lugares y coherente con los deseos de los ciudadanos ha afectado mucho una característica: el individualismo. Este ha dado lugar a la pérdida de una identidad homogénea y la aparición de personalidades "multiidentitarias" y variables. La ciudad se convierte en la "Ciudad Genérica", con multitud de centros, basada en la búsqueda de experiencias: el ahora y el hedonismo. Está formada por binomios, en un estado intermedio, ambigua.

"Las formas siempre transmiten valores, y la estética, por lo tanto, es también una ética. Los nuevos valores tienen diversas representaciones formales e intervienen en la construcción de la ciudad. La ciudad es el espejo material de las circunstancias sociales, políticas y económicas. La arquitectura de la globalización tiene una identidad difusa, su ubicuidad no la arraiga ni relaciona con ningún lugar. Una arquitectura con una imagen tan limpia, esterilizada y transparente hiperreal"⁵²

Toyo Ito lo describe así: *"Este tipo de espacio urbano puede decirse que se caracteriza por tener: homogeneidad, transparencia, fluidez, relatividad y fragmentación. Todo el espacio es neutro, sin sombras, seco inodoro y homogéneo. Es un espacio enrarecido y transparente que no te hace sentir ni el grosor ni el peso de las cosas. Es un espacio pasajero que va fluyendo incesantemente y en el que un signo da luz al signo siguiente. Es*

51 KOOLHAAS,R. (2014): Op. cit , pag 17

52 MUXI.Z. (2014): La arquitectura de la ciudad global. <https://www.researchgate.net>, pág 16

*un espacio relativo en el que está siempre preparada la alternativa que se puede copiar, y es un espacio fragmentado que no puede contener un cosmos cerrado tanto en cuanto al espacio como en cuanto al tiempo.”*⁵³

Koolhaas compara la ciudad con un aeropuerto cuya esencia es la heterogeneidad y la búsqueda de la experimentación, buscando con ello complacer al individuo. Los aeropuertos se presentan así como el hall de la ciudad, un minientorno que anticipa las experiencias urbanas de su urbe. La ciudad se publicita a través del movimiento, ofrece viajes, experiencias, identidad heredada...Un muestrario para personas en tránsito. *“Están ahora entre los elementos más singulares y característicos de la Ciudad Genérica, son su más poderoso vehículo de diferenciación. (..) Como una drástica exhibición de perfumes, los murales fotográficos, la vegetación y los atuendos locales ofrecen una primera ráfaga concentrada de la identidad local (a veces es también la última)”*⁵⁴ Este espacio urbano se define por *“un conjunto de relaciones flexibles y organizaciones diversas de tres elementos: carreteras, edificios y naturaleza”*. Estos tres elementos se distribuyen por el espacio de una manera aleatoria, siendo uno o ninguno de ellos el que domina en cada ocasión.

Al igual que los aeropuertos, las características de la sociedad actual están conduciendo a otro tipo de espacios que se van abriendo paso en nuestras ciudades: los espacios de realidad simuladas. Se trata de zonas diseñadas en base a la imitación o invención de ambientes cuyo fin es ofrecer una experiencia determinada. El espacio urbano busca lo singular, la identidad de lo insólito: es un reflejo de nuestro propio ser.

Definimos nuestra identidad mediante máscaras, buscando mimetizarnos o identificarnos por encima de lo común. De la misma manera, los espacios urbanos están utilizando estas máscaras para prometer experiencias de

53 ITO, T. (2010) : Op. cit ,pag 117

54 KOOLHAAS,R. (2014): Op. cit , pag 44

Florida's Disney World Aims at '70 Opening

By C. E. WRIGHT

ORLANDO, Fla.—Disney World, a \$600-million project to be built on 27,443 acres of land 16 miles southwest of here and fashioned in part after California's Disneyland, may be ready for its first visitors by 1970, Disney officials indicate.

Work is expected to begin this summer, assuming that local lawmakers and the Florida Legislature approve a number of proposals concerning the project.

This announcement was made earlier this month to a group of nearly 1,000 persons invited to the first public showing of a 25-minute color film in which the late Walt Disney explained his concepts for Disney World. Among those attending the presentation were state officials, legislators, county officers and business leaders.

Proposals awaiting approval include the formation of two municipalities in Orange and Osceola Counties and the creation of a special assessment district.

The district would handle drainage and flood and pest control; it also would be given the authority to build and maintain roads, as well as utility and sewer systems, and to provide public transportation, police and fire protection, airports and parking facilities. And it would have control over land use and planning.

Licensing Change

In addition, the Legislature has been asked to change state laws regarding the licensing of amusement parks. The Disney interests want such parks and related activities to be covered under a single license.

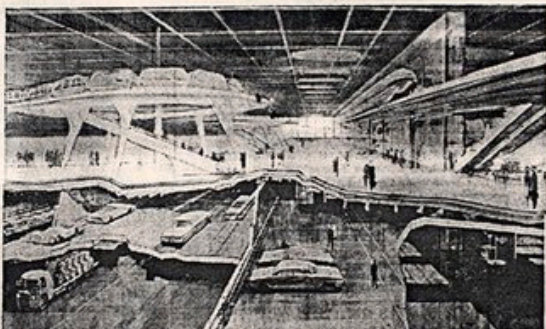
Two other laws are also being sought. One would re-



FUTURISTIC CITY—Artist's drawing shows 30-story hotel in center of experimental city planned for Disney World.

In Mr. Disney's words, however, the "most exciting and most important part" of Disney World will be the planned community, which "will take its cue from the new ideas and new technologies that are now emerging from the creative centers of American industry. It will be a community of tomorrow that will never be completed, but will always be introducing and testing and demonstrating new materials and systems as a showcase for the world of the ingenuity and imagination of American free enterprise."

He added, "The project is so vast in scope that it will take the cooperation of many people to make it a reality. . . . I believe we can build a community here that more people will talk about and come to look at than any other area in the world. I am



TRANSPORTATION LOBBY—Different levels would separate various modes of traffic to reduce congestion in Disney World's Community of Tomorrow.

Florida's Disney World Aims at '70 Opening
C.E Wright
The New York Times
1967

todo tipo, generando en su interior ambientes separados del mundo real, lo que fomenta a su vez el mundo del consumo y la heterogeneidad. Restaurantes, centros comerciales, gimnasios, salas de ocio, hoteles... llenan el espacio de símbolos, de valores por encima de los valores inherentes de las cosas, en una inteligente y camuflada promoción del consumo.

Este espacio garantiza las dinámicas de la sociedad actual, muestra que el deseo no está ligado necesariamente a la naturaleza o a la cultura. Da libertad de elección para cada actividad. Esos microambientes se consiguen mediante decorados, efectos de luz, mobiliarios, música, vestimenta... hasta la conducta, todo en armonía para extraer de la realidad un fragmento de espacio y generar en su interior lo deseado. Son espacios estancos, aislados del exterior con el que no tienen ningún contacto donde se crea un mundo paralelo al entorno. Crean un nomadismo imaginativo y rotatorio.

En definitiva, la sociedad se plaga de espacios para el disfrute. Mientras, nosotros, caminantes sedientos de experiencias, buscamos en ellos satisfacer nuestros deseos o necesidades. La ciudad actual no tiene identidad propia; es una suma de identidades.

Como decíamos al principio del capítulo, nuestro espacio urbano se conforma por dos ciudades: la física y la virtual. La segunda la ciudad se presenta como fenómeno, sin espacio ni tiempo, *“la arquitectura que tengo en mi imaginación es fluida y fenomenológica como el espacio urbano. No se trata de una arquitectura que revele su conjunto en un momento, sino que se trata de una arquitectura en la que la gente va uniendo los espacios fenomenológicos que van sucediendo en cada una de las escenas, surgiendo al final la imagen total como un continuo de cada una de las escenas. No quería que cada escena quedara separada claramente como las habitaciones de un edificio, sino que quería que fuera un espacio en el que unas escenas pasaran a las escenas siguientes dejando algo así como un eco, como en las películas cinematográficas*

en las que se repiten apariciones y desapariciones progresivas” ⁵⁵.

El mundo virtual ha supuesto una revolución también a nivel humano. En este universo creado domina la igualdad. Todos tenemos acceso a todo, todos podemos llegar a encontrar la misma cantidad de información o acceder prácticamente a los mismos servicios. Este espacio homogéneo de la tecnología se ha transmitido a todo nuestro entorno, llegando hasta la realidad física. La ciudad se ha transformado en “*La ciudad genérica*” de Koolhaas o en “*El monumento continuo*” de Superestudio, un espacio homogéneo compuesto de cristal, acero y hormigón. Elementos cúbicos que igualan la visión del espacio urbano.

Nuestra mente establece relaciones entre espacios físicos o virtuales que conforman nuestro hábitat. Las tareas domésticas se dispersan por la ciudad, la vivienda se dilata. Todo está unido por el transporte o la tecnología. Los límites se diluyen.

55 ITO, T. (2010) : Op. cit .pag 142

ARQUITECTURA PARA NUEVOS NOMADAS

LOS NO-LUGARES

“Pero la ciudad no cuenta su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en las esquinas de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, cada segmento surcado a su vez por arañazos, muescas, incisiones, comas.”⁵⁶

El habitante se mueve entre nodos. Está en constante búsqueda de lugares que lo satisfagan. Se desplaza entre puntos, pasando por las vías que contienen sus trayectos y muchos otros. Tal vez se transporte sin prestar atención a los escenarios que va dejando en su tránsito, sumergido en una pantalla, precisando las pulsaciones en un teclado proyectado; tal vez a su mente solo llegan los estímulos de líneas blancas sobre el pavimento y señales que condicionan su velocidad; tal vez esté simplemente inmerso en sus pensamientos o incluso se encuentre viajando por debajo de todos estos espacios, bajo la ciudad a 100 Km/h.

El espacio urbano ha cambiado. Ya no es como una vez fue, escenario de paseos de transeúntes cogidos del brazo con extenuantes sombreros. El espacio público ha sido supeditado al privado. El origen y el punto de llegada priman sobre la trayectoria. Ésta es sólo el espacio de transición.

Lo público se ve degradado, sus símbolos de poder han sido sustituido por símbolos publicitarios que buscan captar la mirada de los apresurados transeúntes. Una sociedad formada por fragmentos positivos que deja oscurecidos los negativos, los no-lugares.

“...un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar...el no lugar es el que crea la identidad compartida de los pasajeros, de la clientela o de los conductores del domingo. Sin duda, inclusive, el anonimato relativo que necesita esta identidad provisional puede ser sentido como una liberación por aquellos que, por un tiempo, no tienen más que atenerse a

56 CALVINO, I. (2004): pag 25-26



El no-lugar
Dan Waisman
Exposición. El no lugar. Galería Thames: 23/9/2009
danwaisman.com.ar
2009

su rango, mantenerse en su lugar, cuidar de su aspecto"⁵⁷.

El espacio público sirve al flujo, al dinamismo, al transporte, se ha convertido en un lugar del anonimato. En el pasado los no lugares eran muchos de los nodos que ahora se han convertido en espacios llenos de vida y personificación, como estaciones, aeropuertos, centros comerciales... Hemos pasado del existencialismo desarrollista al existencialismo hedonista, es decir, de una sociedad basada en el pragmatismo y el consumo de masas a una basada en el ocio, en la búsqueda de la experiencia y, por lo tanto, en un consumismo diversificado.⁵⁸

La ciudad se basa en el movimiento y esto ha cambiado su estructura y, desde luego, ha dejado en un segundo plano a los espacios públicos, antes escenario de grandes poderes. Actualmente queda salpicada por signos publicitarios y muestras de la sociedad del consumo y de la imagen. El individualismo y la privacidad protagonizan la sociedad de hoy en día, que prefiere encerrarse en espacios-nodos a transitar el espacio urbano. Este es tan solo es el reflejo del movimiento, la muestra de la sociedad dinámica donde personas se cruzan la mirada, frente al pasado reciente donde la calle era el lugar de sociabilización y relación con los vecinos. Se convierte en una sala de espera de los interiores, en movimiento.

*"En Cloe, gran ciudad, las personas que pasan por las calles no se conocen. Al verse imaginan mil cosas las unas de las otras, los encuentros que podrían ocurrir entre ellas, las conversaciones, las sorpresas, las caricias, los mordiscos. Pero nadie saluda a nadie, las miradas se cruzan un segundo y después huyen, husmean otras miradas, no se detienen."*⁵⁹

No obstante, la sociedad no ha excluido el espacio donde relacionarse y comparar sus vidas con las de otros. Este universo público de relación social no ha desaparecido. Actualmente se encuentra mucho más

57 AUGUÉ, M (1992): pág 44 y55

58 GAUSA (2010): Op. cit, pág 83

59 CALVINO, I (2014): pág 65

abierto y accesible, consiste en la realidad virtual. Detrás de la pantalla el individuo se relaciona e interactúa con sus conciudadanos o incluso con personas con las que jamás ha tenido ni tendrá un acercamiento físico. El individualismo, que predomina sobre la sociedad, y la necesidad de generar una identidad ha hecho que nos sintamos más cómodos detrás de máscaras que podamos usar libremente, y esto se antoja difícil en el espacio físico público. En este lugar tangible el ciudadano queda demasiado expuesto a la sociedad, ahora intentará pasar desapercibido y mostrar su identidad (o aquellos aspectos de ella que le interese) en las redes sociales. Busca relacionarse desde la distancia: mostrarse sin mostrarse. La realidad virtual es la nueva calle.

“Es en la comunidad donde nos sentimos partícipes de la sociedad y nos relacionamos, podemos generar nuevas amistades, conocimientos e ideas y compartir lo que hacemos y lo que somos. Y toda esa información es la que genera la identidad personal de cada individuo, una identidad pública en lo que compartimos, pero privada en lo que no queremos compartir.”⁶⁰

Esta realidad ha influido en todos los aspectos de nuestra vida. Detrás de este anonimato participamos en todos los ámbitos de la sociedad. Nos hace sentir más activos e informados sobre lo que sucede en nuestro mundo. Desde la comodidad de nuestro sofá sentimos que estamos cambiando el entorno sin que nuestra identidad corra peligro. Podemos mostrarnos ante el mundo sin ser vistos. Esta es una de las paradojas del contexto actual.

Nos movemos de un sitio a otro en búsqueda de experiencias. El nuevo habitante se desplaza entre interiores envuelto en diferentes identidades. Realmente se podría considerar un turista urbano. La palabra turista viene del francés “Tour”, que significa paseo, viaje. El turista es aquel que se mueve por un lugar pero siempre con un centro referenciado, siempre

60 FREIRE Y GUTIÉRREZ-RUBÍ, (2010): pág 73

retorna al mismo sitio. Este tipo de movimiento se asemeja a la manera de habitar la ciudad contemporánea, ya que esta palabra posee además un matiz lúdico y de vivencias hedonistas. El turista se desplaza por placer, conociendo nuevos lugares, gastronomías, arquitecturas...el dinamismo es la experiencia.

En este sentido se produce un claro paralelismo con el "flâneur" que definía Baudelaire en la obra de Walter Benjamin. El flâneur es un personaje ilustrado de la Francia del siglo XIX. Este individuo varón disfrutaba paseando las calles francesas de aquella época. Deambulaba sin rumbo fijo, abierto a todas las vicisitudes que encuentra en su camino, observando y analizando a la sociedad. Se ocultaba tras el velo de la multitud para observar a las masas y su comportamiento. Perteneciente a la sociedad del 1870, donde dominaban los coches, el transeúnte se veía reducido a una estrecha acera, en cambio el flâneur elegía los paseos. Mientras la multitud aparece con movimientos atropellados e intermitentes, el flâneur parece que se desconecta, se muestra crítico ante su tiempo mediante su paso sereno.

"Tanto el lector como el pensador, el esperanzado y el flâneur, son todos tipos del iluminado, como lo son el que consume opio, y el soñador, y el embriagado. Y ellos son, además, los más profanos. Por no hablar de la más terrible de las drogas –la más terrible, a saber, nosotros mismos–, que consumimos en nuestra soledad"⁶¹.

No obstante, la diferencia principal entre Benjamin y Baudelaire es que este último considera al flâneur como fuera de su sociedad, un personaje aparte de la multitud, que conserva y exalta su individualismo; en este sentido, se parece más a la sociedad actual. Las estaciones, los pabellones de exposiciones... las construcciones más características del siglo, son aquellas por las que el flâneur se siente más atraído, y es que por ellas se produce la entrada de grandes masas. El espacio urbano es su

61 BENJAMIN, W (1929): *El Surrealismo: La última instancia de la Inteligencia* Europea. Trad. Jorge Navarro Pérez, Madrid, Abada 2007



Flâneur
Les physiologies parisiennes
BFN
1850

escenario y la gente es mera parte del decorado que divierte al flâneur, independiente e individual.

Los turistas urbanos se mueven de una manera similar por la ciudad: en búsqueda de experiencias y escenarios estimulantes. Experimentación a través del movimiento. Aunque nosotros nos movemos en busca de esta experiencia entre nodos reales o virtuales, no la encontramos en la calle. Ser un turista urbano consiste en una actitud, en el movimiento, curiosidad y deseo por conocer partes de la realidad, tanto por los lugares como los no-lugares. Estos últimos, en la actualidad, se encuentran repletos de información y símbolos consumistas. Tal y como el flâneur disfrutaba de los escaparates, el habitante actual se sumerge en la pantalla, nuevo mostrador. En ella, por un lado, se nos muestra el mundo, lleno de información y símbolos o productos que podemos adquirir; por otro, nuestro propio interior, junto con identidades que podemos también adquirir.

Nos movemos bajo el lema del dinamismo entre nodos, dejando a un lado la calle y buscando los interiores, espacios que nos ofrecen saciar nuestras inquietudes o necesidades. El espacio urbano se vive de manera y velocidad diferente que hace unas décadas. Sin embargo, esta manera de vivir no se queda en el espacio público, se expande hacia la vivienda, que exigirá también coherencia con un modo de habitar basado en lo líquido.

ARQUITECTURA PARA NUEVOS NOMADAS

DISOLUCION CIUDAD-VIVIENDA

Anteriormente se ha descrito cómo ha cambiado nuestro modo de vivir y experimentar la ciudad. Nos movemos de una manera más hedonista y esto lleva a preguntarse qué sucede, en una ciudad plagada de espacios interiores, con el espacio doméstico. Qué sucede con la vivienda.

La sociedad actual ha ensalzado los interiores, relegando el espacio público al mero tránsito y a la exposición publicitaria. La concentración actual urbana está en lo privado, lo íntimo, lo interior.

“La hipóstasis de la domesticidad y la privacidad, con todo su estallido irrefrenable de nuevos mobiliarios, decorados, pasajes y estancias, convierte el espacio privado en el epicentro de la experiencia social; al precio, claro está, de funcionar como espacio compensatorio del debilitamiento de los espacios comunes, de la desrealización de lo social que conlleva la experiencia de la multitud como fantasmagoría”⁶².

El interior, entendido en este caso como lo doméstico, lo privado, se ha exteriorizado. A través del movimiento transitamos la ciudad entre espacios interiores en los que lo privado se mezcla con lo público y lo personal con lo colectivo, aun sin perder su significado. Vivimos un urbanismo de dualidades donde el espacio público exterior ha perdido paulatinamente su anterior importancia. No se puede negar que este hecho haya sido fomentado, entre otras, por las fuerzas económicas capitalistas. Éstas, en su búsqueda de un mayor consumo, recalifican los espacios del mercado, invadiendo así incluso nuestro concepto de lo doméstico o lo privado.

Son varios los pensadores que, en su analizar el habitar, han reflexionado sobre este aspecto. Entre ellos se encuentra W.Benjamin, quien escribió su obra *El libro de los Pasajes* publicada en 1983, en la que trata de definir este nuevo espacio público-privado. Lo define como algo difuso, una tregua entre el exterior público y el interior privado, es decir, entre la

62 RUBIO, A.M. (2001): pág 74

vivienda y el espacio urbano. Se trata de una serie de espacios interiores que desdibujan el espacio exterior hasta anularlo. Finalmente todo se reduce a un gran interior constante, a un concepto único de espacios personales: la ciudad es una red de lugares separados por itinerarios.

Estos cambios solo son posibles gracias a todas las mutaciones que ha sufrido la sociedad, definidos anteriormente. Un mundo más individualista, que exalta el presente o que enaltece la heterogeneidad, permite un núcleo familiar o habitativo en el que cada miembro tiene sus propias redes de lo "doméstico" fuera del hogar, en ese camino hacia la sociedad por medio de los media. Toda la nueva trama de relaciones, tanto físicas como virtuales, y nuestra manera de concebirlas ha cambiado la estructura del espacio urbano, exteriorizando lo doméstico y fundiéndolo con la ciudad.

Como consecuencia, al mezclar los conceptos opuestos de público-privado, ciudad-vivienda, se distorsionan los espacios tradicionalmente no domésticos en otros que sí que lo son. Se crean espacios simuladores de lo habitativo. O bien, el concepto de espacio habitativo cambia.

Los conceptos que rodean un lugar y por los cuales lo definimos no son siempre algo objetivo. Normalmente los lugares se definen en nuestra mente mediante nuestra percepción, mediante las experiencias que hayamos tenido de ese espacio, y son a su vez estas ideas preconcebidas las que dan la identidad a nuevos lugares. Son nuestras relaciones con el entorno las que le dan identidad. Los espacios son la idea pretérita de un entorno.

Gracias a este fenómeno, muchas veces los lugares se identifican mediante símbolos que, verídicos o no, actúan de forma inmediata en nuestra percepción.

La arquitectura es un reflejo de muchos valores arraigados relativos a la cultura, la política, filosofía... Junto a las construcciones estáticas,

meramente matéricas que son invariables al menos sustancialmente, les acompañan un almalgama de diferentes valores que los definen. Esto hace que cada edificación tenga unos significantes en cierto modo subjetivos y, por tanto, que sea diferente en función del ojo que la observa. “Lo que varía constantemente no es la materia, sino nuestra mirada sobre ella.”⁶³ Entonces ¿Qué es una vivienda? ¿Qué valores nos llevan a identificar una construcción como espacio habitativo?

El concepto casa y, por tanto, hogar es algo que no se puede definir de manera objetiva porque tiene valores muy personales para cada uno. Los espacios habitativos del ser humano han sido muy variados a lo largo de la historia y la geografía. No obstante, lo que sí se puede afirmar es que el espacio habitativo depende de la costumbre o rutina, la repetición del modo de vivir en un interior y el desarrollo de las funciones para las que los espacios fueron proyectados. Estos actos y la imagen, con sus connotaciones preestablecidas, son las que actualmente definen qué es una vivienda y qué no. En cambio, en ciertos lugares, como en un restaurante, estamos realizando acciones que corresponden a las funciones que se asocian a una vivienda, por lo tanto el espacio habitativo se encuentra en estado de expansión hacia lo urbano, invadiendo espacios por toda la ciudad.

Entonces muchos espacios como hoteles, tiendas, restaurantes o gimnasios los percibimos como espacios habitables. Estamos domesticando la ciudad, ampliando el espacio correspondiente a la vida privada, la vivienda, difundiendo sus límites. Tradicionalmente, una vivienda era una acumulación de espacios con funciones perfectamente definidas y establecidas para el habitante estándar. Acciones como descansar, cocinar, hacer deporte, vestirse, buscar información o comer están siendo sustituidos por lugares ficticios esparcidos por toda la ciudad.

No obstante, no es cierto que las funciones que debe suplir una casa sean

⁶³ DÍAZ, C. y GARCÍA, E. (2004): *Atmósfera*. Material del jardinero digital, *Circo*, núm 14, pág 2



Las cafeterías Starbucks o un remedo de salas de estar transitorias
Arquitectura d'altres solucions
Jaume Prat
<http://jaumeprat.com/la-vivienda-difusa/>
2014

algo inmutable. Actualmente, como hemos visto, muchas de éstas no las seguimos haciendo dentro de la vivienda, sino que encontramos más adecuados ciertos lugares proyectados a mayor escala exclusivamente para cumplir ese cometido. En la contemporaneidad han cambiado ciertos valores como el concepto de privacidad. Esto hace que muchos espacios de la vivienda, como el comedor, anteriormente escenario de grandes eventos se vean ahora carentes de sentido, o al menos del sentido que les dio su origen. Lugares como cafeterías, gimnasios, tiendas de comida para llevar, lavanderías, restaurantes, spas, supermercados..., cada día están remplazando más espacios de la vivienda.

“...cuanto más se dirija el individuo directamente a la sociedad, más tendrá que quedar el espacio del salón y el comedor como un espacio simulado que simbolice una pseudofamilia.”⁶⁴

En el comedor encontramos un símbolo de la familia tradicional. Para el habitante contemporáneo es un espacio simulado, vacío. La vivienda contemporánea ha quedado relegada a un conjunto de simulaciones, espacios a los que el individuo se adapta y construye su modo de habitar de una manera menos coherente que en la época de las sociedades que anteriormente definieron estos espacios. Por este motivo, debemos re-pensar constantemente qué requiere una vivienda, no por costumbre, sino por el reflejo de nuestro modo (o deseo) de habitar.

64 ITO, T. (2010): Op.cit pag 121

ARQUITECTURA PARA NUEVOS NOMADAS

LA ESENCIA DE LA VIVIENDA

“Como el Todopoderoso, hacemos las cosas a nuestra imagen y semejanza, por afán de un modelo más fidedigno; hablan más de nosotros los artefactos que las confesiones”⁶⁵

Nuestro modo de habitar es diferente al que hemos heredado. El cambio de vida en la relación entre el habitante y la ciudad ha afectado al concepto de espacio habitativo y, por lo tanto, de vivienda. Por esto, debemos repensar el espacio doméstico. Esto, sin embargo, no conlleva invalidar la vivienda: la arquitectura heredada nos enriquece pero no define totalmente nuestra manera de habitar y relacionarnos con el entorno.

En múltiples ocasiones, cuando un arquitecto proyecta, se limita, asumiendo lo preestablecido en vez de ir más allá en la ambición de satisfacer al habitante. Este acto es necesario para que podamos llegar a una correcta relación arquitectura-sociedad. El primer paso es vislumbrar qué es para nosotros lo doméstico, para posteriormente deshacernos de las constricciones preconcebidas y así definir el espacio habitativo acorde con el individuo contemporáneo.

“La vivienda puede entenderse como un mecanismo físico, cuya forma es el resultado de la idea que una sociedad determinada, tiene sobre las «necesidades básicas» [...] la visión que un pueblo tiene de lo que es la “forma de vida” ideal, que se irá reflejando en las diferentes interpretaciones de la idea de “hogar y territorio”⁶⁶.

El espacio para habitar es la consecuencia formal de la exigencia de satisfacer nuestras necesidades esenciales. Entonces, ¿Qué es para nosotros lo básico? Esta pregunta seguramente no tenga una respuesta concreta, pues en una sociedad heterogénea e individualista la contestación dependerá de cada individuo. Sin embargo, sí existen unas

⁶⁵ BRODSKY, J. (1992): *Watermark*, Londres, en PALLASMAA, J. (2016): *Habitar*, Barcelona, GG, pág 71

⁶⁶ ALMEIDA, C. MORA, J y DOS REIS, F. (2010): *Vivienda y territorio*. M+ A: *Revista Electrónica de Medioambiente*, (VIII), Madrid pág 10

respuestas colectivas: la necesidad de protección ante los fenómenos naturales y el confort a nivel térmico, higiénico u otras necesidades relativas a acciones que se desarrollan en el interior. El requisito de cada sociedad es satisfacer todas estas necesidades mediante diferentes recursos, y uno de ellos es la arquitectura. No obstante “lo básico” se complementa con muchos otros aspectos psicológicos y sociales, que debemos analizar antes de proyectar un espacio.

Lo doméstico es un nexo entre el habitante y la sociedad o el entorno. La vivienda es el vínculo entre lo público y lo privado, lo social y personal. Así pues, dependiendo de la proyección espacial de lo que consideramos núcleo habitativo, éste puede servir para aislarse del entorno o para fundirse con él. Atacho (2014)⁶⁷ distingue entre 3 aspectos que diferencia en la vivienda en cuanto a su relación con la sociedad:

“el estudio de la vivienda, puede ser analíticamente separado en tres niveles según el enfoque de la estructura social que utilicemos: el hogar (...), la vivienda (...) y la residencia (...).”

El hogar “(composición, ciclo familiar, estatus socioeconómico)” es el primer nivel. Corresponde a las relaciones que se producen en el interior de la vivienda. Se refiere a los nexos que se producen entre las personas, a través de los cuales el habitante experimenta dos dimensiones: la suya como individuo y su consecuente relación con su comunidad, y a la relación con lo construido y lo usos que lo definen.

Sucesivamente se define la vivienda “(tipo, tamaño, condiciones y equipamiento)” como construcción física y su relación con el entorno circundante, se acotan las estructuras sociales dentro del espacio urbano. Se analiza la relación que establece con su alrededor mediante aspectos físicos. Así mismo, se estudia su conexión con las estructuras sociales.

⁶⁷ Artacho, J. D. P. (2014): Sociología de la residencia y residencia móvil: logros teóricos y límites prácticos. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, núm 27, pág 27

El último nivel habla del emplazamiento “(tiendas, lavanderías, restaurantes, transporte colectivo, etc)”. Amplía la escala con respecto a los otros niveles y se refiere a la sociedad y ciudad que nos envuelve. La domesticación del espacio urbano tiene que ver con este nivel. Se forma con la difusión de los límites y la voluntad de explorar el espacio urbano haciendo de la ciudad nuestro espacio habitativo.

La suma de estos tres estados resulta en la vivienda contemporánea, una unión entre la heredada y la ciudad, un espacio interludio dentro y fuera de la comunidad social. Este nuevo modelo de residencia puede conllevar a un habitar más móvil y dinámico en la relación con la ciudad, sin perder el concepto de vivienda como ente físico.

Es importante en el diseño de la vivienda su papel como elemento identitario: cada individuo tiene una visión del mundo, unos gustos y maneras de personalizar desde la ropa que lleva hasta la información que busca. En este sentido, la vivienda es el reflejo personal del propio habitante. Desde sus espacios hasta la decoración y mobiliario, pasando por la relación que el habitante desarrolla con lo que le rodea, es una imagen que el habitante proyecta hacia la sociedad. En algunos casos esta imagen está predispuesta y no es congruente con su habitante. Entonces ¿Cómo es la vivienda del hombre contemporáneo?

En principio ya hemos analizado dos características que parecen claras: para un habitante que defiende su identidad y basa su manera de vivir en el movimiento la vivienda se fundamenta en la ambigüedad y la ligereza. Tal y como afirma Bauman⁶⁸, estos conceptos los busca el sujeto en su vida cotidiana, por lo cual la casa debe desarrollarse en la misma dirección. Lo estático e inmutable no encaja bien con este tipo de sociedad. Parece lógico entonces que la vivienda no deba establecerse al completo sino que trate de quedar abierta a la interacción con el habitante.

68 BAUMAN, Z. (2002) *Modernidad Infinita*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica

Reformular los principios que rigen la vivienda no es fácil, ya que es un concepto muy enraizado en nosotros. Conllevan una serie de símbolos diferentes para cada persona en función de la geografía, la cultura y las experiencias vividas. Así, para un japonés, la vivienda tendrá connotaciones efímeras y lo doméstico será concebido como algo temporal (las casas duran unos 30 años, habiéndose devaluado a los 15). Para un niño, la vivienda no es más que algo amorfo, un juego de espacios proporcionales a su escala. Curiosamente, Carmen González García define el espacio habitable como el lugar donde nuestro “yo *niña* o *niño*” siente la ilusión de estar en otra dimensión diferente al exterior, en un mundo más cómodo y feliz, adaptable a todas nuestras funciones y actividades habitativas. Con estos ejemplos se aprecia como el concepto vivienda, si bien está predefinido y arraigado en nosotros, posee matices subjetivos; diferente para cada cual pero, en cambio, con una misma esencia.

Para establecer como debe ser la vivienda para el habitante contemporáneo y desprendernos de todas las ideas superfluas preestablecidas debemos remontarnos al origen, haciendo un breve paso por la historia de la vivienda. Sólo así se puede desvelar el enorme potencial de la casa.

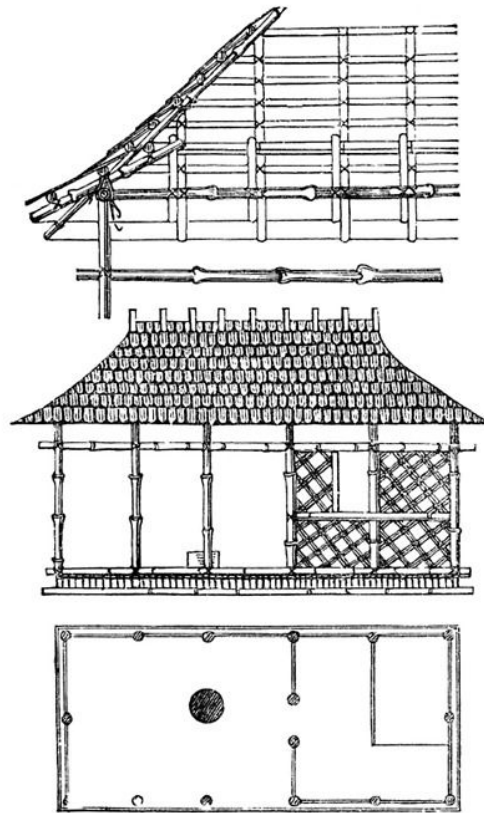
Para Laugier la vivienda no es más que la traducción de una serie de necesidades y problemas que terminan configurando su forma⁶⁹. En la misma línea, para Semper⁷⁰ la construcción como vivienda se originó en el refugio y en el hogar, un lugar en el que resguardarse de las inclemencias externas, mantenerse seco y caliente, protegerse de los animales... Todo ello acompañado de un significado simbólico para el habitante. La vivienda nace de la voluntad de proteger el hogar. No obstante, la forma del hogar era variable en función del clima y, en general, las condiciones

69 LAURIER, M. (1990): *Essai sur l'architecture*, en: HERNÁNDEZ, J: La casa de un sólo muro, Madrid, Nerea pág 47-49.

70 SEMPER, G. (1990): *Los elementos básicos de la arquitectura*, en: HERNÁNDEZ, J: La casa de un sólo muro, Madrid, Nerea pág 118.



Grabado alegórico de la cabaña primitiva de Vitruvio
 Charles Eisen
 Frontispicio de la obra de Marc-Antoine Laugier: *Essai sur l'architecture*
 1755



Caribbean hut
 The Four Elements of Architecture,
 Gottfried Semper
 Alemania
 1851

externas, lo que llevó posteriormente a las tipologías.

La cabaña primitiva es el arquetipo. Un referente que nos sirve inconscientemente como modelo para proyectos posteriores. Es la imagen dibujada por un niño para dirigirse a continuación a crear su propio refugio en un árbol. No obstante, la casa no es más que un símbolo que no transmite sino un límite entre dos conceptos antagónicos: interior y exterior, individual y público. Sentimos protección en la imagen de la cabaña primitiva, refugio frente a lo externo. Esto implica una visión del exterior como algo peligroso o indeseable. Este aspecto contrasta, como es evidente, con la visión del hombre contemporáneo como "nuevo nómada del espacio urbano".

La protección y distinción es algo que se puede obtener por diferentes métodos. El uso del límite fijo de la vivienda arquetípica es uno de ellos, pero a la vez es algo que contrasta con la experimentación continua del espacio entre la vivienda y el entorno. Nos protege del exterior pero al mismo tiempo nos encierra contra nuestra voluntad de experimentar la libertad urbana y el entorno. El límite permanente, inmutable, nos oprime.

"La arquitectura debe desencanjar [...], sin por ello destruir su propio ser. Aunque la casa contemporánea todavía debe dar cobijo, no necesita simbolizar o hacer romanticismo de esta función de cobijo. Al contrario, tales símbolos carecen hoy de significado y son pura nostalgia"⁷¹.

Uno de los motivos por el cual seguimos proyectando este tipo de límite es la lectura superflua de los principios arquitectónicos pasados, que nos llevan a proyectar viviendas modelo. Otro motivo es la simbología asociada a la vivienda como presentación de la imagen de "la familia feliz" o un símbolo de prosperidad que entiende este espacio como bien material perdurable. Seguramente esta imagen corresponde a una familia pasada e impide centrar las necesidades actuales como incógnita

71 EISENMAN, P. (1987): En Samal med Carsten Juel-Christiansen", en PALLASMAA, J. (2016): Op. cit, pág 39

principal. La organización de la casa se ha convertido en un prototipo estándar para un habitante estándar inexistente.

El diseño de la vivienda es algo que está largamente definido. La distribución de los espacios funcionales condiciona la manera de relacionar los espacios, como la separación día y noche o zonas servidas y servidoras. Estas distribuciones son muy racionales en cuanto a la separación de uso-espacio tradicional. El problema es que, contemporáneamente, la relación uso-estancia ha cambiado: un dormitorio, entendido en las distribuciones tradicionales como algo para dormir, hoy sirve para trabajar, ver la televisión, descansar; la cocina deja de ser un espacio servidor en el que manipular alimentos para convertirse en el espacio para comer o reunirse; el baño se usa para la relajación, la práctica de ejercicio...

Como conclusión, actualmente no solo establecemos rígidos límites entre exterior e interior de la vivienda, también rigidizamos el interior con usos invariables como consecuencia de un modo de vida desactualizado.

Para Adolf Loos "*La casa representa un módulo especial, donde todos los contenidos vitales reciben cierta forma típica. [...] La casa es una parte de la vida, pero, al mismo tiempo también, un modo especial de condensarse la vida, de reflejarse, de plasmarse la existencia*"⁷². Loos pensaba que el habitante tiene un tiempo de vida inferior al de la vivienda y, por lo tanto los siguientes inquilinos viven en una vivienda que no responde a las necesidades de su sociedad coetánea.

En los primeros años del siglo XX las viviendas estaban enfocadas a la alta burguesía. Ante ello se fundan los CIAM y la vivienda se posiciona como tema central. La Revolución Industrial, las precariedades ante el aumento demográfico y la pobreza preocupa a un grupo de arquitectos, que en 1928 hacen la *Declaración de La Sarraz*. Este texto se centra en

72 HERNÁNDEZ, JM (1990): *La casa de un solo muro*. Madrid, Nerea pág 38



Schroder House
Arquitecto: Gerrit Rietveld
Fotógrafo: Wikimedia Commons
Utrecht, Países Bajos
1925

las clases más desfavorecidas de la sociedad de la época que exigían un cambio. Se habló de la vivienda mínima y de como la arquitectura debía responder a diversos factores cómo la economía, urbanismo, relación con el estado y opinión pública... y, en definitiva, procesos constructivos racionales. Buscaban que los problemas de la sociedad cristalizaran en soluciones arquitectónicas.

En diferentes movimientos artísticos del siglo XX, como el futurismo, el Stijl o el Constructivismo, también se reflexionó sobre la situación de la vivienda en la sociedad de la época. Estos planteamientos, con ciertos matices utópicos influenciados por los nuevos métodos de construcción, se reflejan en ciertos manifiestos: *La Arquitectura Futurista* (Antonio Sant'Elia), *Hacia una arquitectura plástica* (Theo van Doesburg) o *Construcción y Forma en la arquitectura. El Constructivismo*, de Moisei J.Ginzburg. No obstante, aunque estos movimientos mencionaran el uso (la utilitas) en el planteamiento de la vivienda, tomaba un papel secundario. La tipología de vivienda mínima de la *Declaración de La Sarranz* está asumida hoy, pero en la época se trataba de un alojamiento alternativo.

Las necesidades actuales son mucho más complejas. La sociedad se basa en el dinamismo con cambios profundos y acelerados. Las nuevas tecnologías, la globalización, los medios de transporte, Internet... hacen que vivamos un mundo frenético. A esto se le suma la diversidad y heterogeneidad del mundo actual y el aumento demográfico. Con todo esto, las necesidades cambian. Una de ellas es la adaptabilidad, que dota al inquilino de un cierto grado de libertad.

Estos planteamientos no son tan novedosos. Tras ser expuestos por el CIAM de 1959, el grupo "*Metabolism*"⁷³ realizó investigaciones urbanísticas utópicas en las que entendía la arquitectura como un aspecto más del proceso vital. En 1960 publicaron *The proposals for new urbanism*, en él destacan el servicio de la arquitectura a la sociedad. En esta línea,

73 CAPITEL, A. (2010): Kenzo Tange y los metabolistas. Madrid, Ediciones asimétricas, pág. 73



Vista de noche.
Nakagin Capsule Tower (1972)
Arquitecto: Kishō Kurokawa
Fotógrafo: scarletgreen.
Tokyo, Japón
2007

conciben la vivienda como algo variado y cambiante, con matices biológicos y orgánicos, en contraste con el funcionalismo del Movimiento Moderno.

*“Aspiraron a un espacio que permitiera funciones cambiantes (Kikutake); hablaron de “estructuras vivas y modificables” (Akui); de división del espacio en elementos fijos y móviles; [...] de síntesis entre tráfico y vivienda y de “ciudad en movimiento” (Kurokawa).”*⁷⁴

Pero sus planteamientos fueron teóricos, en su materialización la idea de lo transformable no llegó al interior de las viviendas. Así mismo, hablaban de la integración de la arquitectura y la ciudad como superación del edificio aislado. Algunos ejemplos son el *Proyecto para la Bahía de Tokio* de Kenzo Tange o la *Ciudad Flotante* sobre el mar de Isozaki. La mayor parte de estos proyectos fueron exclusivamente teóricos, en cambio, Kisho Kurokawa construyó la *Nakagin Capsule Tower*. Esta constaba de pequeñas cápsulas reemplazables que se unían al núcleo de hormigón. A pesar de ello, la adaptabilidad de estas viviendas quedó reducida a la estructura general y no se llegó a entrar en el interior de las mismas, compuesto por rígidos núcleos mínimos que, sin embargo, sí conseguían alojar a una familia conectándolos.

La arquitectura de la vivienda debe ser capaz de producir situaciones, generar espacios y proporcionar libertad al habitante mediante estructuras variables, transformables y prepensadas. Esto solo se conseguirá rompiendo con el vínculo funcional de la industrialización sin ignorarlo y haciéndolo de una manera colectiva. La vivienda no debe ser un elemento acabado y definido, debe cambiar con el desarrollo de sus habitantes.

Se requiere volver a la esencia, al origen de lo doméstico, para entender de qué manera la vivienda debe adaptarse al habitante contemporáneo

74 CAPITEL, A. (2010): Op. cit, pág 70

sin perder los planteamientos valiosos adquiridos al reformular el habitar. No podemos eludir que la forma arquetípica de origen de la vivienda tal y como la conocemos, con definidos límites, puede plantear un espacio rígido y cohibidor. Así pues, una vez establecida la base de los valores que no se quieren perder, debemos cuestionarnos qué nuevos valores le atañen al individuo contemporáneo. Como se explica en la primera parte de este trabajo, estos son: el dinamismo, que facilita el cambio y la adaptabilidad de la vivienda, y la experimentación con lo urbano. El espacio se presentaría como un lugar sin terminar, indefinido, que espera a ser completado según los deseos del habitante. A su vez, este exigirá un espacio heterogéneo, multifuncional y sin límites preestablecidos. Un espacio o espacios que sean el reflejo materializado del habitar actual. Pero ¿Cómo se define este espacio?

ARQUITECTURA PARA NUEVOS NOMADAS

LA CASA CONTEMPORANEA

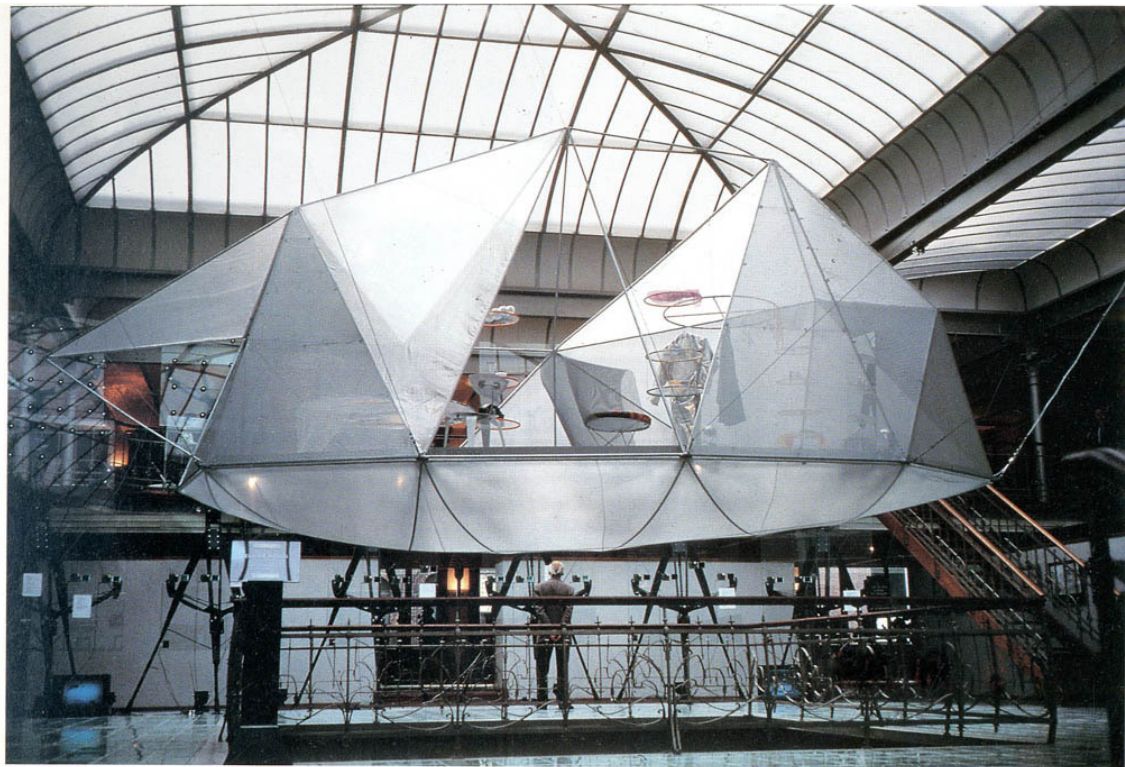
“La relación entre tiempo y arquitectura ha cambiado, la arquitectura eterna, la casa de toda la vida, no responden al estado actual de la sociedad. Todos somos ahora más nómadas, más que estar en un espacio, transitamos en el espacio, habitamos trayectos”⁷⁵.

Una vez analizadas las características y necesidades de la sociedad actual con el fin de hallar una arquitectura o una vivienda capaz de suplirlas, debemos precisar unos principios que garanticen esta vivienda para el habitante del siglo XXI; que mantenga una relación abierta con lo urbano y una capacidad adaptativa. No podrá existir de ningún modo un solo prototipo de vivienda, sino varios espacios con diferentes estructuras que se adapten a los diferentes habitantes. Cabe decir que en este trabajo se establecen principios para poder proyectar viviendas coherentes con todo lo descrito, en ningún momento son principios totalizantes y concretos. El punto de partida es proyectar viviendas que no sigan siendo un recipiente al que el habitante deba amoldarse, sino un concepto que se base en el movimiento.

La primera cuestión sugestiva por el término de nómada sería saber si la vivienda debe ser transportable. Este tipo de arquitectura ha sido la base para teóricos que van desde Guy Debord con *La Derive* hasta Constant con *New Babylon*.

Uno de los proyectos más sugestivos es el *Pao de la mujer nómada de Tokio*. Fue un proyecto conjunto de Toyo Ito y una joven, Kazuyo Sejima, que aún era estudiante. Consiste en el espacio pensado para una mujer independiente, consumista y hedonista, que habita y se sirve de la ciudad como un parásito. El concepto de la casa se encuentra disuelto en toda la ciudad, utiliza sus fragmentos como un collage. Este modelo

75 MUÑOZ, M.J. (2006): *Nomadic reflections*. [17/08/17] <http://www.espacioema.com/reflesiones-nomadas>



Toto Ito Pao II
 Transfiguration. Europalia 89. Japan in Belgium
 Toyo Ito
 Bruselas, Bélgica
 1989

de habitante representa para Toyo Ito a todos los nuevos habitantes de lo urbano.

Es una especie de tienda-cabaña separada del exterior por una ligera membrana que se apoya sobre una mínima estructura. Este artilugio permite separar del espacio un resquicio de privacidad en el que realizar las únicas y escasas acciones que han quedado fuera de los servicios urbanos. No está condicionado ni dividido en usos, se trata de un interior diáfano salpicado por muebles que satisfacen sus necesidades íntimas.

En concreto, solo tres muebles o artefactos, a parte de la cama, dan uso a este espacio: *el mueble inteligente* (para la información), *el mueble para el coqueteo* (para el acicalamiento) y *el mueble para la comida ligera* (una mesa y una especie de armario para la vajilla).

No tiene unos límites muy marcados, es una vivienda que se disuelve en la ciudad. Es liviana y endeble, un modelo basado en el nomadismo consumista. La ciudad en la que se sitúa no es la ciudad como máquina, sino la del ocio. Una ciudad genérica, en la cual no habita, sino que ocupa.

Este proyecto supone un reflejo teórico en extremo de las reflexiones que Toyo Ito hace sobre el habitar contemporáneo. No obstante, él mismo define por qué este tipo de habitar no es a priori el modelo que nuestro modo de habitar requiere. “...si el bosque donde residimos es un espacio invisible, y si tampoco podemos objetivar con claridad la casa donde tenemos que vivir, seremos arrojados de nuevo, inevitablemente, a este bosque y campo que se llama ciudad”⁷⁶.

76 ITO, T. (2010): Op.cit pag 48

La investigación sobre viviendas desmontables y temporales ha sido de vital importancia en situaciones humanas extremas, donde el modo de vida “nómada” no ha sido elegido. En torno a ellas hallamos obras como *La Maison démontable* (1944) de Jean Prouvé, para las víctimas de la II Guerra Mundial en Lorraine, *The Refugee Housing Unit* (2013) elaborado por IKEA Foundatio y ACNUR para la actual crisis de refugiados, usada en Irak y Etiopía, o la *Casa de troncos de papel* (1955) de Shingeru Ban para alojar a las víctimas de diferentes terremotos en Japón, Turquía o la India. En todas ellas se resuelve el problema de la vivienda gracias a planteamientos y avances constructivos y tecnológicos. En estas construcciones prima la velocidad de construcción, de transporte y de montaje.

A pesar de ser temporales, en la actualidad vemos como esta temporalidad se dilata y entonces esta arquitectura empieza a ser un problema. Nuestro nomadismo es referenciado. Pese a nuestra vida nómada volvemos a nuestro refugio, nuestro espacio, que por tanto no es temporal. La domesticación de lo público no significa la negación del refugio como referencia y espacio privado dentro de la gran ciudad. Si así fuera viviríamos de manera caótica dentro de un heterogéneo espacio urbano. A pesar de que el entorno no sea algo de lo que nos queramos separar, en cierta medida sigue siendo desprotegido frente a nuestro espacio personal. Vivimos en una dualidad entre el movimiento y la fugacidad y la vuelta cada día a un espacio determinado y personal.

Cabe mencionar que no todas las viviendas temporales son para emergencias. Existen algunas con fines muy diversos, como *Instant City* 1971 por José Miguel de Prada Poole, creada para satisfacer al turismo veraniego diseñando una ciudad lúdica, o la *B-and-Bee* (2014) por Barbara Vanthorre and Ron Hermans para festivales de música. En cualquier caso este tipo de proyectos suelen ser opciones temporales. No

podemos por tanto incluir el deseo por la vida totalmente nómada entre las características del hombre contemporáneo.

“Cuanto más avanza la descomposición de los lazos familiares, más busca la gente el hogar “ “Cuanto más se pide a la arquitectura unas imágenes libres, más aparecen también sus aspectos conservadores”⁷⁷.

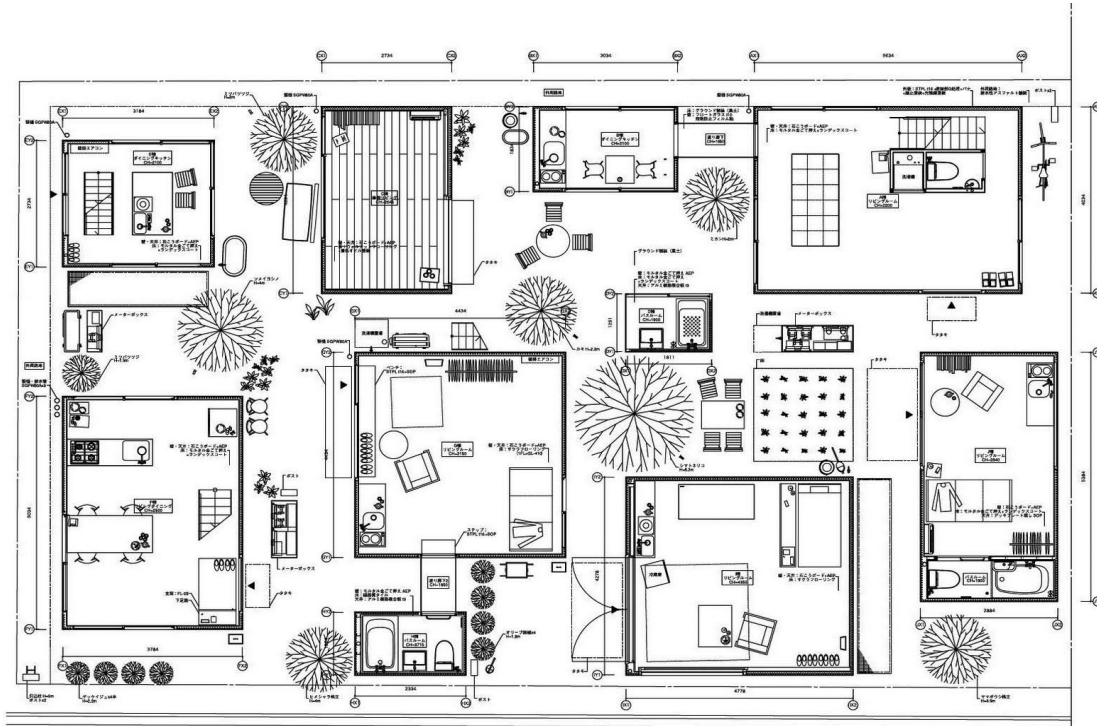
No podemos omitir la parte estable y protectora de la arquitectura, pero debemos adaptarla a nuestro modo de vivir actual. Debemos repensar el límite, reformular la vivienda como elemento fijo dentro del dinamismo contemporáneo.

El concepto de límite como identificador de espacios aislados es una imagen obsoleta que corresponde a otra época. Nuestro entorno no es clasificable en elementos aislados. Los límites ordenan el espacio, no obstante, debemos anular su rígido trazado y proyectar pensando en la continuidad espacial entre el exterior y el interior. Nuestros espacios son una mezcla de conceptos, no elementos estancos y predefinidos.

El movimiento determina los límites del hogar. Buscamos aprovechar la gama heterogénea de funciones a la que nos invita la ciudad, lo cual lleva a la disolución de la antigua célula o recinto protector (territorio, hábitat, clan: refugio uniformador) en nuevos territorios de relación.

La función protectora de la vivienda ante el adverso exterior es una característica asumida y, por ello, pasa a segundo plano. La vivienda contemporánea se expande hacia la ciudad y se disuelve, permitiendo la íntegra experimentación de lo urbano. La ciudad ofrece espacios pensados a mayor escala y, por lo tanto, más especializados en muchos

77 ITO, T. (2010): Op.cit pag 200



Casa Moriyama
 Planta baja
 Ryue Nishizawa
 Tokio, Japón
 2005

de los usos que tradicionalmente se asociaban a la vivienda, razón por la cual termina por sustituirlos. “... ¿qué es una casa para ella? El concepto de casa para ella está desperdigado por toda la ciudad y su vida pasa mientras utiliza los fragmentos de espacio urbano en forma de collage. Disfruta de la comida y comenta cosas en los restaurantes o cafés bar, obtiene nuevas informaciones en los cines o en los teatros, examina bien la ropa en las boutiques y mueve su cuerpo en un club deportivo. Para ella, el salón es el café bar y el teatro, el comedor es el restaurante, el armario es la boutique, y el jardín es el club deportivo. La muchacha nómada deambula por estos espacios muy de moda y pasa la vida cotidiana como en un ensueño.”⁷⁸

La vivienda es la aglomeración de funciones, en su interior realizamos actividades que van más allá del simple hecho de habitar y que tradicionalmente estaban acompañadas de un lugar más o menos cualificado dentro de la casa. Los nuevos nómadas sustituyen estos espacios por otros más especializados dentro de la ciudad.

En la *Casa Moriyama* se refleja este planteamiento. En ella el espacio habitativo y el urbano se combinan mediante la disgregación y dilatación del espacio doméstico. La vivienda es un conjunto de células independientes, dispersas en un espacio entre medianeras. Se produce un paralelismo entre la manera de habitar la vivienda y el espacio urbano mediante una sucesión de interiores y exteriores. El límite entre la casa y el entorno no está rígidamente marcado, de tal modo que el espacio habitativo es una prolongación del espacio urbano. La vivienda se disuelve en la ciudad.

“...los androides que interpretan en un escenario llamado ciudad,

78 ITO, T. (2010): Op.cit pag 62

siguen interpretando también en otro escenario llamado casa; y al final, agotados, no tienen más remedio que encerrarse en su habitación, víctimas de autismo esquizofrénico.”⁷⁹

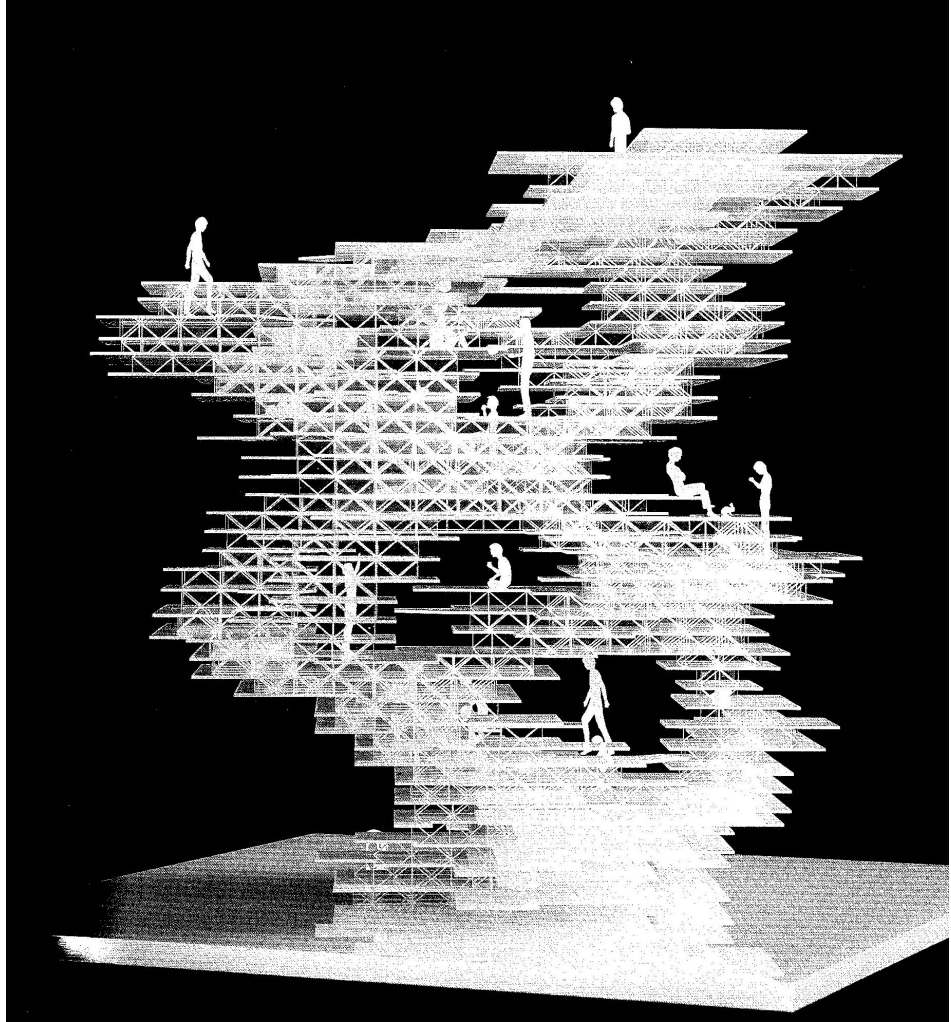
Mediante este texto Toyo Ito habla del importante valor de la habitación en nuestra época. Ante la exteriorización de espacios anteriormente privados, es la parte más auténtica e íntima, libre de falsas identidades e interpretaciones.

Tradicionalmente este espacio central de la vivienda lo ocupaba la sala de estar, donde se realizaban la mayor parte de las acciones de relación y ocio y que, por otra parte, era la imagen de presentación ante invitados o eventos. Esta connotación está desactualizada, una sociedad que busca la libertad de identidad encuentra su espacio principal en la habitación. La habitación constituye un espacio abierto y en potencia, centro de nuestra comunicación y relación con el exterior.

Le Corbusier, en el año 1929, manifiesta en la conferencia “*Un hombre= una célula. Unas células= una ciudad*” la reivindicación de la habitación como elemento sustancial de la sociedad contemporánea, superponiéndose incluso a la ciudad. Junto a este trabajo publica otra conferencia llamada “*El plano de la casa moderna*”. En ella representa una vivienda mediante tres circunferencias entre la estructura. Estas corresponden a tres habitaciones, como génesis del proyecto. Una habitación, una célula, un espacio habitable como elemento básico. La habitación es el verdadero punto de referencia del nómada contemporáneo.

Este espacio está simbolizado de nuevo por la esencia de la vivienda, la cabaña primitiva, entendida como un espacio abierto e indefinido.

79 ITO, T. (2010): Op.cit pag 64



Casa del futuro primitivo
Sou Fujimoto
El Croquis 151
2008

Del mismo modo, nos referimos a la habitación como espacio abierto, no como dormitorio, sino como espacio genérico e indefinido, como cabaña. Son varios autores los que han reflexionado sobre este espacio genérico: Nelson y Henny Wright en *La habitación sin nombre* o Xavier Montey⁸⁰ como *“una gran habitación para la familia, donde reunirse sin temor a estropear los muebles”*. Se trata de un espacio neutro a la espera de la relación con el individuo y su identidad. Otro autor que teorizó sobre este espacio es Sou Fujimoto en *“Futuro primitivo”*. En él diferencia dos estadios primitivos en la arquitectura: *“El nido”* y *“la cueva”*. El primero hace referencia al espacio definido en el que todo tiene una función preestablecida. El habitante toma un papel pasivo, adaptándose al espacio estructurado.

La cueva es un lugar en el que las personas redescubren el habitar, no ha sido diseñado para ello. Se trata de un espacio estimulante que permite una gran variedad de actividades que sus habitantes irán descubriendo. Hablamos de la cueva como forma pura, no como aspecto.

“El nido es un “lugar funcional” configurado de forma acogedora en beneficio de sus residentes, ya sean personas o animales. Por el contrario, la cueva existe autónomamente, no es una construcción humana, sino un lugar que surge a partir de un fenómeno natural, con independencia de las necesidades o conveniencias de los que habitan [...] En vez de tratarse solo de un funcionalismo autoritario, en la cueva estamos ante un lugar que puede estimular y facilitar distintas actividades. Los seres humanos pueden descubrir ahí nuevos usos cotidianos”.⁸¹

Este espacio habitacional, entendido bajo el concepto de cueva, es el hábitat que buscan los nómadas urbanos. Lo habitacional se reduce

80 MONTEYS, X. (2014): *La habitación: más allá de la sala de estar*, Barcelona, 66

81 SOU FUJIMOTO (2010): Op.cit. pág 198

para abrirse a la ciudad. Es un espacio mínimo y máximo al mismo tiempo
¿Qué criterios definen la cueva del futuro primitivo? tres aspectos pueden ser el quid de ello: los objetos, las condiciones topológicas y la dispersión.

Los muebles o máquinas determinan el espacio. Nuestra vida en movimiento hace que las construcciones no sean tan determinantes como los objetos o muebles asociados a nuestras actividades. Estos se han antepuesto a la distribución espacial. Las actividades definen los espacios y son los muebles los que en un momento dado dotan de sentido al espacio, sin necesidad de límites definidos, para al momento subsecuente desarrollar otro uso. Es así como sucede en los espacios libres del *Rolex Center* de Sanaa.

La volatilidad de los espacios generados de esta manera les dota de múltiples posibilidades que favorecen un espacio acorde con cada identidad habitante. Aplicado a la vivienda, esta se convierte en un espacio multifuncional y heterogéneo donde el habitante tiene un papel activo. Transformar un espacio con un uso en otro es una tarea complicada, a menos que el espacio base sea abierto e indeterminado. Los rígidos principios tradicionales de distribución o tipología pierden el sentido, les ha sucedido un espacio genérico continuo, adaptable al habitante.

*“Sobre el simple suelo se forman, sólo con muebles, pequeños centros apropiados para diferentes funciones, como comer, dormir, descansar, conforme a la postura y el modo de reunirse. Sólo con la colocación de los muebles ya se pueden imaginar bien los gestos y la manera de reunirse de la gente, ya que los muebles reflejan la manera de ser de las personas.”*⁸²

82 ITO, T. (2010): Op.cit pag 56



Casa N
 Sou Fujimoto
 El Croquis núm 151 pág 68
 Oita, Japón
 2009



Casa para una pareja en Tokio
 Junya Ishigami
 El Croquis núm 182 pág 234
 Tokio, Japón
 2012



Latapie
 Lacaton & Vassal
 El Croquis núm 177/178 pág 54
 Floirac-Bordeaux, Francia
 1993

Esta vivienda trasciende lo funcional. Se basa en variaciones topológicas que se adaptan a las necesidades del neónómada. Consecuentemente, es variable y heterogénea y su estado muta al mismo ritmo. El habitante contemporáneo desea espacios fluidos y cambiantes que se adapten a los diferentes contextos de su vida. Busca espacios híbridos entre público y privado, individual y colectivo, intermedios y llenos de posibilidades.

En este sentido se define un concepto importante citado por Sou Fujimoto: Las gradaciones⁸³. Un abanico de posibilidades en una vivienda que permite al habitante ajustar su hábitat a su escala y preferencias, a la relación deseada con el entorno o entre espacios de la vivienda.

La casa N de Sou Fujimoto refleja estas reflexiones. No existe el restringente límite exterior-interior, sino que es una gradación continua entre ellos. Una sucesión de espacios de transición entre estas dos realidades, cerrados pero abiertos, públicos y privados. Es el habitante el que elige grados de apertura. Es un límite difuso y extenso, que depende de la percepción del individuo.

En la Casa Latapie Lacaton & Vassal pretender repensar los principios de la vivienda mediante la economía de medios y el pragmatismo. *“interesados especialmente en la idea de nomadismo en relación con el clima y en cómo el habitante puede colonizar esos diferentes espacios dependiendo del nivel de protección, temperatura e iluminación [...] teniendo la oportunidad de expandir el espacio de la casa, de modo que la casa no se encontrase limitada por sus muros y fachadas, sino que incorporase un espacio extra, en el que las condiciones climáticas fueran mucho mejores, además de ahorrar energía”*⁸⁴ En la casa, el concepto interior o exterior está supeditado a una gradación ajustable por el

83 SOU FUJIMOTO (2010): Op.cit. pág 199

84 LACATON & VASSAL. (2015): *El Croquis*, núm 177/178, Madrid, pág. 6

habitante, por lo que, de la misma manera que la Casa N, está llena de espacios graduales intermedios.

De un modo análogo, Ishigami, con la obra *Casa para una Pareja en Tokio*, genera un espacio donde se producen contradicciones y dualidades: se trata de un espacio exterior e interior, natural y artificial. Es de nuevo un juego en búsqueda de la disolución de los límites, generando con ello nuevas relaciones entre la arquitectura y el individuo.

Este tipo de arquitectura moldea el tiempo. No concluye cuando se construye, va variando adaptándose al habitante. Esta cualidad no está ligada a la economía. Consiste en definir espacio a través de sus cualidades, por lo que la relación con las funciones es más libre.

Finalmente el concepto de dispersión. Este concepto a tener en cuenta en el proyecto de una vivienda es el que se ha venido definiendo a lo largo del trabajo: una casa incompleta, que cuenta con las posibilidades urbanas para satisfacer plenamente al habitante. Este es un paso que la sociedad contemporánea ya ha tomado. La dispersión anula muchos valores que tradicionalmente han sido simbólicos en la vivienda. Posee los espacios mínimos que cubren las necesidades del habitante, sin ornamento ni condiciones innecesarias. El habitante construye su espacio doméstico a través del dinamismo.

“La sociedad, cada vez más participativa y democrática, demanda a los arquitectos la posibilidad de intervenir en el proceso de diseño de viviendas (los modos de gestión participativos, como cooperativas, condominios y autopromociones, son cada vez más habituales) con esquemas abiertos que respondan a los nuevos modos de agrupación social derivados de los cambios en la vida familiar. El poder del usuario informado y exigente se manifiesta en la aspiración a “customizar” su



Naked House
Shingeru Ban
www.shingerubanarchitects.com
Saitama, Japón
2000



Viviendas en Carabanchel
Aranguren + Gallegos arquitectos
<http://www.arangurengallegos.com>
Madrid
2005

vivienda, a adaptarla a sus particulares necesidades”⁸⁵.

La nueva vivienda busca poder adaptarse a todas las situaciones, satisfacer a una sociedad heterogénea que refleja en la vivienda su identidad o su modo de vivir. En este sentido Shingueru Ban proyecta su *Naked House*. Esta se compone de unos volúmenes cúbicos transportables. Se basa en la total movilidad del individuo entre estos elementos y la de los bloques en sí mismos. La vivienda es externamente estática, pero el interior está dominado por neónomas.

Un contenido ejemplo de esta adaptabilidad son las *Viviendas en Carabanchel* de Aranguren + Gallegos (2004). La falta de medios económicos obligó los arquitectos a proyectar unas viviendas basadas en la adaptabilidad para economizar espacio y buscar una vivienda que, partiendo de un núcleo fijo y tabiquería móvil, fuera adaptable y transformable en función de los deseos del habitante y las condiciones externas.

Taller DE2 Arquitectos efectúan otra estrategia con su proyecto de *The Pop-Up House*. En este caso se trata de una rehabilitación donde se replantea la relación entre los diferentes espacios de una vivienda y la necesidad de barreras separadoras. Tomando el “fenómeno single” como punto de partida, el resultado es este “(in)mueble” en el que todo se despliega, siendo el habitante el que decide qué funciones de la casa deben estar “activadas” y cuáles no.

Todos estos conceptos acercan la vivienda a lo que la cambiante vida del habitante contemporáneo demanda. No obstante, son pruebas

85 HERNÁNDEZ, E., ROJAS, G., CAPAÑA, E., y TORREGROSA, A (2014): Vivienda contemporáneo: apuntes para una teoría. I Congreso Internacional de vivienda Colectiva Sostenible, Barcelona pag 3

y conceptos teóricos que deberían ir materializándose para que las viviendas terminen satisfaciendo por completo al nuevo nómada urbano.

Para finalizar este trabajo me refiero a Toyo Ito y su reflexión metafórica de la cubierta como elemento simbólico de la arquitectura tradicional protectora.

“La cubierta, llamada arquitectura, cuyas dimensiones son de una escala mucho mayor que el cuerpo humano, cae sobre la gente con un peso enorme, con terrible sublimación y simbolismo.”⁸⁶

La cubierta pesa sobre el habitante con una escala que nada tiene que ver con la suya. Lo cohibe y constriñe. Oprime todo el espacio inferior como un elemento inmóvil y sobredimensionado. La nueva sociedad se ha liberado del peso de las prohibiciones y censuras anteriores que buscaban un habitante único. Necesita sentirse libre bajo una cubierta que no lo oprima, sin ideas preconcebidas ni exigencias. Busca un “límite difuso”, un límite de relación, que le conecte al resto de la sociedad, oscilante entre estados de relación y separación con el exterior al mismo tiempo. Variable y adaptable. Retomar el modelo esencial de la arquitectura es parcialmente volver a lo efímero, lo provisional.

En el restaurante nómada de Tokio, por Toyo Ito, la cubierta es la base del proyecto. Se trata de una cubierta-membrana o, como él mismo la denomina, una “*filmina*” ligera. Esta conecta con el exterior y a la vez “delimita” un espacio, no cohibe al habitante.

“...al cuerpo nómada que flota por el medio urbano de hoy día, el aspecto provisional de la cubrición de este edificio le proporciona

86 ITO, T. (2010): Op.cit pag 52

THE POP-UP HOUSE
FLOOR
FURNITURE AND TRACES



The POP-UP House
TallerDE2 Arquitectos
<http://www.plataformaarquitectura.cl>
Saitama, Japón
2014



Restaurante Nómada
Toyo Ito
www.toyo-ito.co.jp
Tokio, Japon
1986

sensación de confort, cosa que no se obtiene con la arquitectura monumental que perdura [...] aunque se diga provisional, el Restaurante Nómada tenía la misma estructura física que cualquier otro edificio de los que perduran. Por lo tanto se podría decir que su provisionalidad reside en la expresión instantánea de su cubrición transformada en una mera piel que hace pensar en una tienda-cabaña o en un almacén [...] esa cubrición provisional e instantánea que no te exige nada, como las vallas provisionales que hay en las obras, parece que aporta al cuerpo un confort refrescante.”⁸⁷

Es posible que la arquitectura contemporánea se deba buscar en espacios híbridos, plasmados de provisionalidad y movimiento; estados variables, conexiones al entorno y al tiempo volátil.

87 ITO, T. (2010): Op.cit pag 52

CONCLUSIONES

Proyectamos sobre una gran base de principios heredados, en gran medida, por el Movimiento Moderno. En muchos casos, estos han sido estudiados de manera superficial, sin profundizar en las diferencias entre la sociedad del momento en el que se postularon y la actual. El resultado es una discordancia entre la arquitectura y el habitante, fruto de una sociedad de más de medio siglo de frenético desarrollo. Como punto de partida, debemos analizar al individuo contemporáneo y ofrecerle una arquitectura que, en lugar de oprimirle, satisfaga su desarrollo.

La revolución tecnológica, del transporte, virtual y hasta la política ha instaurado una sociedad heterogénea, individualista y con una gran desconfianza en el futuro. Todo el espacio urbano mundial se ha amalgamado en un entorno en el que convive la diversidad de culturas e identidades y, gracias a las innovaciones en el acceso a información y en el transporte, también convive en nuestro interior. Ello hace que tanto el individuo modelo como el espacio modelo se vean anulados. Por otra parte, nos caracterizamos por la auto-conformación de nuestra propia identidad, convirtiéndose casi en una tarea plural impulsada por las redes sociales que nos permite ocultar o mostrar sus diferentes capas y nos convierte en seres cambiantes. Por otra parte, la vivencia basada en la obligación se ha visto sustituida por otra basada en el hedonismo. Dada nuestra desconfianza en el futuro incontrolable y en establecer aspectos perdurables, el nuevo habitante vive en un presente basado en la experimentación y en el hedonismo.

Todas estas características generan un mundo inestable y en constante cambio. Lo estable y perdurable se concibe como algo negativo frente a lo ligero y volátil. Ante el deseo del dinamismo y de lo fluido, el modelo sedentario se cuestiona frente al nomadismo como modo de habitar. Este último se presenta como un modelo basado en el movimiento entre lugares físicos y psicológicos, contrario a todo lo predefinido u organizado, que busca la experimentación. Todo este habitar, que cambia desde el concepto de relación entre la comunidad o la familia hasta la relación con la o lo construido y el hogar, choca con la arquitectura entendida como elemento estático.

El espacio urbano que corresponde a este nuevo habitante contemporáneo o “neonómada” es una ciudad que se basa en el movimiento, llena de experiencias y posibilidades que satisfacen sus necesidades. La consecuencia de este espacio de opciones y estímulos es una ciudad en red, compuesta por lugares principales, o nodos, y lugares de tránsito o nolugares, dedicados al anonimato y la publicidad. Una ciudad sin centro ni identidad común, sino dominada por la heterogeneidad: *La Ciudad Genérica*.

El espacio público de relación ha sido sustituido por el espacio virtual. El habitante contemporáneo se desplaza por la ciudad como un turista urbano, entre fragmentos de su propio y personal mapa psicogeográfico. Es una evolución del *flâneur* tradicional, accionando espacios y oscureciendo otros.

En esta búsqueda de la experimentación se desarrollan a lo largo del espacio urbano diferentes paisajes simulados que satisfacen a la heterogénea sociedad y consiguen trasladar al habitante a otro contexto. Estos espacios, pensados exclusivamente y en gran escala para una actividad, están sustituyendo diferentes estancias de la vivienda, generando con ello una continuidad entre esta y la ciudad. Exteriorizan el espacio habitativo o domesticar el espacio urbano.

El núcleo de todo este espacio híbrido de contrastes será ahora la habitación, entendido como espacio abierto de intimidad e identidad, que se adapta al individuo y es capaz de proporcionarle diferentes situaciones que se amoldan a los diferentes contextos de su vida. Es el habitante el que mediante el movimiento por la ciudad va generando su espacio doméstico, que ya no está encerrado en unos límites o fachadas marcadas, sino que se extiende y personaliza, dándole cualidades y calidades que el área de una vivienda no podría contener.

Por lo tanto nos movemos por el espacio de una manera nómada, pero esto no quiere decir que podamos prescindir de la vivienda como punto de referencia. De otra manera nuestro heterogéneo entorno se

convertiría en algo caótico. Este argumento no elude la necesidad de replantear el espacio doméstico, si bien este no puede tratarse de un resultado único, sino un lugar heterogéneo adaptable a cada identidad. No obstante podemos establecer algunos principios de base. Debe favorecer el cambio y los dinamismos, congruentemente con nuestra manera de experimentar la ciudad. Definiéndose como un elemento intermedio entre la vivienda tradicional y el espacio urbano. Para direccionar estos nuevos replanteamientos, debemos cuestionarnos qué es la vivienda retornando al origen y liberándonos de ideas preconcebidas (como los límites del arquetipo, que pasan a segundo plano en este nuevo habitar). Se establece entonces una serie de estrategias para proyectar este espacio doméstico. El objetivo es la reducción de las funciones desempeñadas en la vivienda en su esencia, ya que muchas son suplidas ahora por espacios urbanos. Se evita la excesiva definición de la vivienda, entendida como un espacio abierto que espera la interacción con el habitante.

En primer lugar, se debe crear la conciencia de que lo que define el espacio abierto no son los límites físicos sino los objetos o elementos mueble, dado que dotan al espacio de una mayor ductilidad. Ante la simpleza (y seguramente carencia) de la primera estrategia, se recurre a las condiciones topológicas para producir estados temporales de la vivienda, definidos por su habitante gracias a las gradaciones que ésta permite. La materialización de este planteamiento no debería reprimir al habitante sino dar una sensación de ligereza y volatilidad. Por ello, las membranas o "*filminas*" definidas por Toyo Ito son un ejemplo de esto, ya que establecen límites difusos que contribuyen a esta experimentación continua del espacio público y el privado.

Debemos proyectar en base al habitante y en consecuencia con un análisis del contexto social. Debemos conocer los principios heredados como resultado de su determinada sociedad para no interpretarlos superficialmente. La identidad de todo proyecto debe estar siempre en estrecha relación con la sociedad a la que pertenece. De no ser así, la arquitectura podría convertirse en un oficio de invención formal.

BIBLIOGRAFIA

- .AUGÉ, M. (1992): *Non-lieux. Introduction á une anthropologie de la surmoderité*. Trad. Margarita Mizraji, en *Los "no lugares" espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa 2000
- .BAUDRILLARD, J. (1991): *La transparencia del mal*, Barcelona, Ed. Anagrama.
- .BAUMAN, Z. (2002): *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica.
- . (2006): *Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil*, Madrid, Siglo XXI
- .CALVINO, I. (2014): *Las ciudades invisibles*, Madrid, Ed. Siruela
- .DEBORD, G. (1958): *Teoría de la deriva*, vol 2 de *Internationale Situationniste*. Traducción extraída de *Internacional situacionista*, vol. I: *La realización del arte*, Madrid, Literatura Gris 1999.
- .FREIRE, J. y GUTIÉRREZ-RUBÍ, A. (2010): *2010-2020. 32 Tendencias de cambio*, Barcelona, Laboratorio de tendencias.
- .FUJIMOTO, S. (2010): *El Croquis 151*, Madrid
- .GAUSA, M. (2010): *Open: Espacio, tiempo, información*, Barcelona, Actar
- .GAGGIOTTI, H.; KOSTERA, M.; BRESLER, R. y SAN ROMÁN, B. (2015): *El nomadismo y el movimiento como epistemologías del mundo contemporáneo*, Scripta Nova, vol XIX, nº 510-1
- .ITO, T. (2006): *Arquitectura de límites difusos*, Barcelona, GG mínima.
- . (2010): *Escritos*, Murcia, Colección de arquitectura del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia.
- .KOOLHAAS, R. (2014): *Acerca de la ciudad*, Barcelona, GG.
- .LYNCH, K. (1998): *La imagen de la ciudad*, Barcelona, GG
- .MARCHÁN FIZ, S. (1981): *La "condición posmoderna" de la arquitectura*, Valladolid, UVA.
- . (2001): *Las vanguardias históricas y sus sombras (1917-1930)*, Madrid, Summa Artis, vol. XXXIX, ed. Espasa Calpe.
- . (2017): *Mis compromisos con la arquitectura y los arquitectos*, Acto solemne de investidura como "Dr. Honoris Causa", Valladolid, UVA.
- .PAZZAGLINI, M. (2006): *Architettura italiana negli anni '60 e seconda avanguardia*, Roma, Gruppo Mancosu.

- . ROSSI, A. (1982): *La arquitectura de la ciudad*, Barcelona, GG.
- . RUBIO, A. M. (2009): La dialéctica entre interior y exterior en el espacio público, *Rev. CIDOB d'Afers internacionals* 88, p. 67-87.
- . SOJA, E. W. (2008): *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Ed. Traficantes de Sueños.
- . WIGLEY, M. (1998): *Constant's New Babylon: the hyper-architecture of desire*, Rotterdam, Witte de With. Center for Contemporary Art.

FILMOGRAFIA

- . BRODAX, A. (productor). DUNNING, G. (director). (1967): *Yellow Submarine*. [Cinta cinematográfica], TVC London, Reedición Universal 2017
- . DEBORD, G. (productor y director). (1973): *La sociedad del espectáculo*. [Cinta cinematográfica], Simar Films.
- . KAR-WAI, W. (productor y director). (2000): *Deseando amar*. [Cinta cinematográfica], Paradis Films
- . ROACH, H. (productor). NEWMAYER, F. C. y TAYLOR, S (directores) (1923): *El hombre mosca*. [Cinta cinematográfica], Hal Roach Studios.
- . SEIDELMAN, S. (director). (1985): *Buscando a Susan desesperadamente*. [Cinta cinematográfica], Orion Pictures.
- . VV. AA. (productor) SCOTT, R. (director). (1982): *Blade Runner*. [Cinta cinematográfica], Warner Bros.



Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid